

Gestión democrática de la diversidad en Navarra: convivencia (2021)



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez



**Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua**

ÍNDICE

1/ INTRODUCCIÓN	3
2/ OBJETIVOS DEL PROYECTO, METODOLOGÍA Y CRONOGRAMA	5
3/ ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL AÑO 2021	8
3.1. CONSEJO ASESOR.....	8
3.1.1. Miembros y perfiles.....	8
3.1.2 Descripción de las aportaciones del Consejo Asesor	9
3.2. JORNADA <i>NUESTROS DESACUERDOS: GENERANDO CONFIANZA ENTRE DIFERENTES EN NAVARRA</i> (PAMPLONA, 16/06/2021)	42
3.2.1. Mesa Internacional	43
3.2.2 Mesa de Navarra	46
3.3. ENTREVISTAS INDIVIDUALES.....	49
3.3.1 Perfil de las personas entrevistadas	49
3.3.2. Guión de las entrevistas	50
4/ DIVULGACIÓN DEL PROYECTO	53
5/ CONCLUSIONES GENERALES DEL PROYECTO Y SUGERENCIAS	56
5.1. CONFIANZA	56
5.2. EUSKERA	59
6/ REFLEXIÓN FINAL (DE CARA AL 2022).....	63
¿Qué hemos aprendido en el proyecto de 2021?.....	63
¿Qué dudas permanecen?.....	64
¿Qué queremos trabajar en el proyecto de 2022?.....	64

1/ INTRODUCCIÓN

El proyecto denominado *Gestión democrática de la diversidad en Navarra: convivencia* se sitúa en el marco de colaboración entre el Gobierno de Navarra y Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos. En concreto, es la continuación del proyecto que comenzó en 2019 y continuó a lo largo de 2020. Cuando iniciamos el proyecto, nuestra intención era responder a una serie de preguntas de fuerte calado social: cómo buscar consensos amplios para que la sociedad navarra avance como territorio y cuál podría ser el marco más adecuado para que ciudadanos y ciudadanas de diferentes identificaciones ideológicas, políticas y culturales puedan establecer relaciones de colaboración, basadas siempre en un ambiente no hostil y de confianza democrática.

En 2020 situamos nuestra principal reflexión en el tema de la convivencia, tratando de responder a una pregunta: ¿por qué hay que hablar de convivencia en una sociedad democrática? Esta era la pregunta fundamental que aparecía en el informe que se presentó para dar a conocer el proyecto desarrollado a lo largo de 2020, *La gestión de la diversidad en Navarra: la convivencia*. Y el proyecto trabajado en 2021 debe entenderse como una continuación de aquél, fruto del convenio entre Euskarabidea -Gobierno de Navarra- y Eusko Ikaskuntza. Seguimos intentando desenredar la madeja plagada de nudos -unas veces visibles, otras no tanto- de la sociedad navarra, a través del análisis sociológico.

Una de las conclusiones a las que llegamos en 2020 fue que la esencia de la democracia reside tanto en la igualdad como, al mismo tiempo, en el respeto a lo diferente. Pero, si de verdad se quiere profundizar y fortalecer la democracia, es decir, si se quiere ir más allá, hay un riesgo evidente: tender hacia la homogeneización. De este peligro se deriva cierta desconfianza cuando se oye hablar de una posible construcción o consolidación de la identidad navarra.

En este sentido, la pregunta que habría que hacerse es: ¿cuál es la clave para promover la convivencia y la práctica democrática sin que se vea comprometida la igualdad como valor básico? No hay manera de responder fácilmente a esta pregunta, decíamos, porque las respuestas encontradas son de muy diversos tipos.

Nuestro punto de partida en 2021 ha sido el siguiente: hoy en día, en la Comunidad Foral de Navarra, existe un problema de convivencia que impide un juego democrático legítimo. Muchos ciudadanos y ciudadanas expresan su disgusto por la crispación o agitación existentes, sobre todo a nivel político. Por ello, este ha sido el objetivo que hemos asignado al proyecto de este año: indagar en las condiciones básicas para crear el clima de confianza necesario que nos lleve a la construcción de la convivencia. Hemos dado, pues, un paso más: si la base del ambiente polarizado es la falta de interés por la convivencia, ¿qué condiciones necesita la convivencia para avanzar? ¿Y qué papel le correspondería a cada agente social y político? Hemos intentado encontrar orientaciones o sugerencias concretas para cada uno de ellos.

¿Cómo construir un marco mínimo, y satisfactorio para todas las ideologías, en que el euskera y el castellano, por un lado, pero sobre todo las diferentes identidades nacionales, puedan desarrollarse en un ambiente cómodo, libre de amenazas y abierto al debate? Para que, en lugar de vivir uno al lado del otro, podamos vivir juntos, sin renunciar a los propios principios ni a la identidad. En otras palabras, ¿cómo se puede lograr un mínimo de confianza y solidaridad entre todos los navarros y navarras? No es un reto cualquiera encontrar respuestas a esta cuestión, pero lo hemos intentado.

Debemos recordar, finalmente, que, al igual que en 2020, este proyecto de Eusko Ikaskuntza se desarrolla en relación con el *I Plan Estratégico de Convivencia impulsado por la Dirección de Convivencia, Paz y Derechos Humanos* del Gobierno de Navarra.

2/ OBJETIVOS DEL PROYECTO, METODOLOGÍA Y CRONOGRAMA

Los obstáculos con que se encuentra la convivencia quedaron ya de alguna manera identificados en el proyecto anterior: la gestión del euskera y los desencuentros originados por identidades nacionales polarizadas. En este proyecto, una vez detectados los obstáculos, se pretende profundizar en las claves para su solución, teniendo en cuenta que el diseño de la política lingüística no debía ser uno de nuestros principales objetivos.

Por ello, en este proyecto hemos incorporado y concedido importancia al concepto de confianza. ¿En qué consiste la confianza social? Teniendo en cuenta que la confianza se puede analizar desde muchos puntos de vista, nuestra pregunta ha sido: ¿Cómo se pueden alcanzar consensos amplios? Qué tipo de sugerencias se pueden hacer a los diferentes agentes navarros?

- A los partidos políticos que aceptan el marco español
- A los partidos políticos que aceptan el marco vasco
- Al movimiento a favor del euskera
- A la Administración navarra
- A los medios de comunicación

Para ello, nos hemos servido de un Consejo Asesor compuesto por personas de todo el territorio navarro, con un objetivo claro, dicho de nuevo: poder comunicar sugerencias o recomendaciones a los diferentes agentes citados, con el objetivo de fortalecer un clima de confianza. A lo componentes del grupo se les pasaba una serie de preguntas previamente elaboradas, para que pudieran reflexionar sobre ellas, de forma que las reuniones se centrasen más en sus respuestas y en el debate entre los miembros del grupo, puesto que, como era de esperar, no ha habido una completa homogeneidad de opiniones. Más adelante, en la descripción de cada una de las seis reuniones - cada una de ellas de dos horas de duración- realizadas se explicarán las preguntas que se les iban formulando.

Por otra parte, dado que el tema a analizar en profundidad era la *confianza* como condición para la convivencia, hemos querido estudiar asimismo las reflexiones teóricas que se hacen al respecto. Y, además, nos ha parecido interesante también mirar hacia el exterior, para ver qué tipo de soluciones se han planteado en otros contextos, fuera de la sociedad navarra, cuando la convivencia se ha visto afectada por diferentes conflictos. Con todo ello, hemos querido responder a una gran pregunta: ¿cómo posibilitar un clima de confianza entre quienes piensan diferente? Con este objetivo, el 16 de junio celebramos en Pamplona la jornada “Nuestros desacuerdos: trabajar la confianza entre diferentes.” Se propusieron, para ello, dos Mesa de debate: una Mesa internacional, para conocer las reflexiones y experiencias habidas fuera de Navarra; y la Mesa de Navarra, formada por expertos locales, para tratar sobre la problemática específica de nuestro territorio.

Por último, hablando de identidad nacional, necesariamente hemos tenido que hacer alusión al impulso político que sin lugar a dudas existe detrás de ella. Metodológicamente, pensamos que lo mejor era acudir directamente a los agentes políticos. De esta forma, hemos entrevistado a trece personas (hombres y mujeres) de todo el territorio, tratando de abarcar todas las opciones ideológicas de Navarra; algunos representantes directos y otros, simpatizantes sin ninguna relación orgánica.

El siguiente cronograma refleja las acciones realizadas:



	2020		2021											
	NOV	DIC	ENER	FEBR	MARZ	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOS	SEPT	OCT	NOV	
GRUPO MOTOR														
CONSEJO ASESOR														
JORNADA														
ENREVISTAS														
INFORME														

3/ ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL AÑO 2021

3.1. CONSEJO ASESOR

3.1.1. Miembros y perfiles

Como hemos avanzado en la descripción de la metodología, los miembros de este grupo son personas significativas y conocidas por sus interesantes aportaciones, pasadas y actuales, en todo el territorio navarro en temas relacionados con el euskera y la convivencia entre identidades nacionales.

La composición del grupo ha sido la siguiente:

- ✓ Anika Luján (ex-directora de la Ikastola Argia, Tudela)
- ✓ Laura Pérez (ex-secretaria general de Podemos Navarra, Comarca de Pamplona)
- ✓ Raul López (miembro del sindicato de enseñanza Steilas, Comarca de Pamplona)
- ✓ Mikel Ziordia (Técnico de Asuntos Sociales, Tudela)
- ✓ Aritz Romeo (profesor de Derecho de la Universidad Pública de Navarra, Pamplona)
- ✓ Oskar Zapata (responsable de Topagunea-Navarra)
- ✓ Amaia Nausia (responsable de Proyecto de Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos)
- ✓ Txoli Mateos (miembro del grupo motor del proyecto de Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos)
- ✓ Julen Zabalo (director del Proyecto de Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos)



3.1.2 Descripción de las aportaciones del Consejo Asesor

Los objetivos principales asignados al Consejo Asesor han sido tres.

- Identificar los obstáculos reales a la convivencia entre la ciudadanía navarra en torno al euskera y las identidades nacionales. Aunque somos conscientes de la importancia de las políticas lingüísticas en estos debates, su diseño no ha sido -o hemos intentado que no lo sea- el principal tema de discusión.
- Si la clave del proyecto de 2020 fue la convivencia, en esta ocasión hemos dado protagonismo a la confianza, ya que para que la convivencia se materialice hemos creído imprescindible que prevalezca un clima de confianza en las relaciones sociales. Por tanto, se le pidió al Consejo Asesor que reflexionase sobre las condiciones y medidas para trabajar este clima de confianza.
- Y, por último, se solicitó a los Asesores realizar una reflexión general sobre los escenarios imprescindibles para trabajar los consensos en la sociedad navarra. ¿Dónde y cómo habría que trabajarlos?

1ª REUNIÓN: 25/03/2021 (Telemática)

Una vez realizadas las correspondientes presentaciones, se ha informado verbalmente del proyecto del año anterior, después de haber ofrecido a los miembros la posibilidad de leer previamente el informe. Se han destacado especialmente las principales conclusiones y la reflexión final del informe. La presentación resumida es la siguiente:

- a) La convivencia es un concepto de múltiples significados, que va más allá de la mera actuación democrática y que requiere de algún tipo de vínculo identitario.
- b) Los temas principales han sido el euskera y la identidad nacional. El punto de partida es que el euskera es patrimonio cultural de todos los navarros y navarras, pero aparecen notables diferencias en torno a la gestión del euskera y en los problemas derivados de ella. Una parte menciona la segregación territorial, las trabas al modelo de inmersión y la restricción de los derechos de los vascos en la administración. Y la otra, la desconfianza que genera la difusión del euskera, la posible discriminación y la imposición del nacionalismo vasco. También hay euskaltzales, que exhibiendo una cierta prudencia, reconocen que la administración debe actuar con mucho tiento para proteger el euskera, con el objetivo de que no se vea mezclado con el conflicto social, y, por lo tanto, dando mucha importancia a la protección de un clima social basado en la convivencia.
- c) La ciudadanía se siente orgullosa de ser navarra, y a la vez se reconoce la necesidad de reforzar los vínculos territoriales y la participación ciudadana a través, por ejemplo, de la descentralización y el fomento del conocimiento mutuo.
- d) Se han resumido también los ejes de la reflexión final del informe.
 - La convivencia es un concepto que no despierta mucha pasión, aunque todo el mundo esté de acuerdo en que es algo necesario.

- Nadie se manifiesta en contra del euskera, pero éste se percibe como fuente de conflicto. La razón podría ser que detrás del tema lingüístico se esconde un choque de identidades nacionales.
- Habría que vincular el impulso del euskera, su voluntariedad para utilizarlo, su despolitización y que sea adoptado como patrimonio de todos los navarros y navarras.
- Las generaciones jóvenes auguran un posible apaciguamiento del conflicto.

Una vez presentado el informe, se ha pedido a los miembros del grupo su opinión sobre el mismo y que respondan con detalle si han notado alguna carencia, y qué es lo que más les ha sorprendido. En general, los miembros reconocen su interés y que refleja bien el conflicto de la sociedad navarra. Sólo hay dos opiniones un tanto divergentes: para un miembro, bajo el euskera subyace un conflicto nacional claro y hay que enfrentarse a él. En cambio, otra persona opina que la clave está en una determinada gente que no sabe euskera, por el miedo a perder privilegios, en general, y en el ámbito laboral específicamente.

Un participante explica que ha habido un cambio de actitud a lo largo del tiempo: «Con UPN en el ayuntamiento de Tudela se valoraba el euskera a la hora de conseguir un puesto de trabajo; esto ha cambiado impulsado por el PP.» Como veremos, sobre todo en el tema del euskera, es una cuestión que aparece de vez en cuando: la situación ha ido a peor; UPN es más vasquista (o era más vasquista) que el PP:

“La familia de mi madre era de Buñuel, no eran nacionalistas, pero la poca relación que tenían con el euskera era de prestigio, y nunca les he oído una mala palabra sobre el euskera. Lo que han conseguido ha sido tremendo; le han dado la vuelta. Su trabajo en contra del euskera es enorme.” manifiesta uno de los componentes del grupo.

A continuación se les pregunta en qué medida están de acuerdo con los ejes principales de la reflexión final del informe.

Más de un miembro del grupo señala que no se ha visto reflejado en las posiciones sobre el euskera que aparecen en el informe, a pesar de que no crean que estén mal planteadas. No obstante, desean matizar que, aun estando a favor de relajar la situación de conflicto, tienen claro, por otro lado, que el euskera está en una situación complicada y que la mera voluntad no es suficiente. Se necesitan medidas eficaces; hay que incidir en las actitudes, porque la última Encuesta Sociolingüística ha aportado datos muy pesimistas al respecto, como por ejemplo: el 40% de la población navarra no está de acuerdo en reforzar las medidas a favor del euskera. El euskera se encuentra en una situación de vulnerabilidad en Navarra, según la UNESCO. Hay que pensar que el trabajo a favor del euskera deberá ser paulatino; hecho poco a poco. La clave es la progresividad o la inclusividad. El término *imposición* es muy utilizado para hablar en contra del euskera, pero para poder imponer algo hay que estar en el poder.

Surgen dudas ante un posible escenario con las nuevas generaciones. ¿Son más abiertos o más indiferentes? En cualquier caso, uno de sus miembros cree que los jóvenes “están en otro lugar”, poniendo el ejemplo del grupo musical navarro Chill Mafia.

También aparecen discrepancias sobre la posible despolitización del euskera. Hay quien opina que hay que politizar el euskera, pero sin partidismos, resolviéndolo de una manera democrática. Los miembros del grupo parecen atribuir la postura a favor de la despolitización a quienes están en contra del euskera. Por lo tanto, en general, cuestionan la necesidad de una posible despolitización.

“¿Qué es la despolitización? ¿Por qué Núñez Feijóo tiene que utilizar el gallego en sus discursos para ganar votos y al mismo tiempo los de su mismo partido en Navarra en euskera no? Eso es por un cálculo político, electoral: si se promueve el euskera en Navarra, si se euskalduniza, los partidos nacionalistas tendrán mayoría, pero quizá haya que darle la vuelta a eso, y que los partidos nacionalistas utilicen el euskera.”

Hay quien cree que el conflicto en torno al euskera esconde otros conflictos, viejos conflictos. Pero es erróneo vincular el euskera al nacionalismo vasco,

porque el euskera no aporta una manera única de pensamiento: "*muchos vascos han apostado por Francia o España a lo largo de la historia.*"

Los miembros del grupo plantean la necesidad de apelar a los derechos a la hora de tratar la cuestión del euskera. Ello conllevaría cambiar uno de los principales sostenes teóricos de la vasquidad: dejar a un lado que es el euskera el que nos hace vascos, pasando a ser un elemento de la navaridad. Así, todos los navarros tendrían el derecho a saber euskera. Sin embargo, se reconoce que es difícil que no haya conflictos en torno al euskera: "Se sabe que los que aprenden alemán no van a alemanizar Navarra," es decir, el miedo al euskera va unido al temor por lo que pueda venir con él.

En cualquier caso, la queja de todos los miembros del grupo es que la gente no comparte ese discurso de derechos. Y la culpa, se menciona varias veces, la tiene la Ley del Euskera y la zonificación correspondiente. ¿Qué hacer ante ello?

Hay quien opina que es importante acertar con el ritmo adecuado; se habla de tener que andar con mucho cuidado. Otros, en cambio, creen que será la propia oficialidad (extendida a toda Navarra) la que lleve a un cambio de situación, aunque no se pueda actuar de la misma manera en todo el territorio navarro. Esa es la clave. Pero hay que ser firmes: "Igual que se denuncian los discursos machistas hay que condenar y denunciar los discursos euskarafóbicos. Y es la Administración la que tiene que hacer ese trabajo."

2ª REUNIÓN: 22/04/ 2021 (Telemática)



The screenshot shows a presentation slide with the EUSKO IKASKUNTZA logo at the top center and a small video feed of a man in the top right corner. The slide title is in bold red text, and the main content is in black text.

**OZTOPOAK GAINDITZEKO AUKERAK NAZIO
IDENTITATEEI DAGOKIENEZ**

OZTOPOAK:

1. Diskurtso polarizatuak ez dira lagungarriak bizikidetzarako
2. Ez da onartzen nafar gizartearen nazio identitate aniztasuna

El objetivo principal de esta reunión ha sido identificar los obstáculos para la convivencia y las herramientas para superarlos. Antes de empezar, se envió a los miembros del grupo un documento con dos partes para su debate en la misma reunión. En la primera parte se explicaba en qué consiste el complejo concepto de convivencia a través de unas claves extraídas en el Grupo de Expertos de 2019.

Resumiendo mucho, se señaló en primer lugar cómo se puede entender la convivencia: qué no es y qué podría ser poner en valor la convivencia en una sociedad democrática. Valorar la convivencia no significa que no haya conflicto, que se renuncie a la pluralidad ni que tenga que haber una sola identidad. Valorar la convivencia significa que los conflictos se gestionan democráticamente. En el caso de Navarra, esto significa que todas las culturas tienen derecho a su expresión; que el euskera forma parte del patrimonio cultural navarro y que no hay una única manera de ser navarro. Y, por último, en una sociedad donde prevalece la convivencia, se materializan amplios consensos a nivel político, se crean foros de debate entre la ciudadanía, la Administración impulsa actitudes de escucha mutua y, al mismo tiempo, la ciudadanía manifiesta un mínimo de lealtad democrática a la Administración.

Expuesta esta introducción, pasaron a debate los contenidos del texto remitido anteriormente. Tanto a lo largo del proyecto como en la reunión

anterior se tomaron como tema de discusión algunas afirmaciones realizadas por los propios miembros del grupo, siempre con el objetivo de reflexionar sobre posibles soluciones. Fueron clasificados los siguientes:

a) Obstáculos en relación con las identidades nacionales.

- Si los discursos polarizados no ayudan, ¿quién debería cambiar de discurso?
- Hay que dar el salto de la identidad nacional a la navarritud. ¿Es posible una identidad consensuada navarra? ¿En qué se basaría?
- No se acepta la pluralidad identitaria nacional de la sociedad navarra. ¿Es posible un consenso en esta materia?

b) Obstáculos en relación al euskera:

- Politización del euskera. Lo utilizan los partidos en sus luchas políticas. ¿Se puede despolitizar un idioma? ¿A quién corresponde su protección? ¿Quién debe definir una determinada política lingüística?
- ¿Es posible "una administración sin color" en el tema del euskera?
- El discurso contrario al euskera es nuevo, es "artificial" e irracional. ¿El discurso a favor del euskera es totalmente racional? En el caso de la supuesta discriminación de los castellano hablantes en los puestos de trabajo de la administración: ¿qué tipo de discurso atractivo se podría elaborar en este ámbito?
- La propia zonificación consolida la zonificación. ¿Se puede eliminar totalmente? ¿Hay que tratar igual a Castejón que a Elizondo?
- Dicen que se vulneran los derechos de los vascoparlantes. ¿Los derechos son abstractos?
- "El euskera nos hace vascos" no es útil. ¿El nacionalismo vasco tiene que cambiar? ¿Quién, de lo contrario?

En relación al conflicto de identidades nacionales y la convivencia, uno de sus miembros planteó con claridad que “la sociedad es plural y que la convivencia debe basarse en eso, en el reconocimiento del otro, y ahí entran las identidades nacionales». En Navarra la gente se siente navarra, aunque también se sienta española y vasca, pero esa navarridad podría ser un puente importante entre los navarros. No es posible que en este momento haya un solo navarrismo, pero se pueden construir amplios consensos al respecto. En este sentido, dos miembros mencionan el bienestar como posible base para la construcción de la navarridad.

Pero este tema no está claro para todos los miembros. Uno dice que si es una cuestión de sentimiento identitario, no puede imaginar qué tipo de consenso se debería construir para que todos se sientan incluidos en una determinada identidad navarra.

“Cuando hablamos de una identidad común, sería un punto de partida importante conocernos y creo que no nos conocemos, no conocemos las situaciones de otras zonas del territorio. ¿Habría que impulsar el turismo interior? No amas lo que no conoces.” Otro miembro plantea una idea similar: “el conocimiento mutuo es la base del reconocimiento mutuo.” Si hay que cambiar algo, más que el discurso, dice, serían las formas; las formas de expresar las cosas tienen que cambiar para evitar la crispación. Hay demasiado ruido. Y otro miembro, en el mismo sentido, añade, un tanto desesperado, que se utiliza un lenguaje bélico.

En cualquier caso, las declaraciones de dos miembros discurren por caminos muy distintos a los que acabamos de ver. Plantean que por debajo de las identidades nacionales subyacen también intereses ideológicos y que es evidente que en Navarra una identidad tiene más aceptación institucional que la otra. Quienes reivindican una identidad única o monolítica deberían cambiar de discurso. Uno de ellos cuestiona, incluso, la posibilidad de gestionar democráticamente la diversidad porque la mayoría nunca toma en consideración a la minoría. Es más, añade, a quienes no aceptan la pluralidad no se les puede respetar. Sin embargo, ve posible construir una identidad

navarra basada en la cultura y la historia navarra (la nuestra, afirma), siempre desde la diversidad.

En relación al conflicto en torno al euskera, uno de sus miembros señala que discursos racionales e irracionales se pueden encontrar tanto en las posiciones contrarias como en las favorables al euskera. Reivindica la necesidad de crear nuevas líneas discursivas. «Hay que sacar el euskera del juego partidista, pero en ningún caso de la agenda política», puntualiza un miembro. Y comparten esa idea otros compañeros. Más concretamente: hay que construir una estrategia a medio y largo plazo. También hay que poner en marcha estrategias locales y todo eso es responsabilidad directa del Gobierno; más concretamente de Euskarabidea. Y añade, «Muchos discursos a favor del euskera están fuera de la realidad. Por ejemplo, la intención de generalizar el modelo D. Yo soy partidaria de implantar el modelo A, como una asignatura más, en el currículum.» Otro miembro cree que se ha cometido un gran error dando protagonismo al euskera a la hora de hablar de ciudadanía. Parece una reflexión de otro nivel pues lleva implícita una crítica a la actuación del nacionalismo vasco: «Hemos hecho mal relacionando el euskera con la ciudadanía vasca».

Sin embargo, otros destacan más la irracionalidad del discurso contrario al euskera, aunque, afirman, no son tan irracionales como puede parecer. De la misma forma que en el caso de las identidades nacionales, dichas posturas siempre ocultan cierta voluntad por mantener el poder. Los discursos contrarios al euskera no son nuevos, afirman, hace cinco siglos que se hacen y se siguen haciendo en la actualidad, mediante una política institucional deficiente en la consideración del euskera como lengua propia. Por eso mismo, es erróneo exigir la despolitización del euskera, es imposible. Es más, «Deberíamos poner la euskarafobia al mismo nivel de la homofobia», afirma, y «deberíamos pasar a la ofensiva». La oficialidad del euskera es, a su juicio, la cuestión principal a tratar y la realmente decisiva.

En relación a la **vulneración de los derechos de los vascoparlantes**, se pregunta a los miembros del grupo si deben aplicarse por igual en cualquier lugar de Navarra. Es decir, **¿ los derechos son abstractos?**

Un miembro del equipo confiesa que se le ha hecho una pregunta difícil y que le ha exigido reflexión. Los derechos lingüísticos, afirma, se ejercen en dos ámbitos: en Educación y en la relación con la Administración. En este sentido, todos los ciudadanos de Navarra debemos ser tratados en igualdad. Es más, los derechos no pueden entenderse bajo parámetros de mayoría/minoría. La Administración no tiene medios lingüísticos para atender a los vascoparlantes y si se envía un escrito en euskera todo el mundo sabe que se traduce porque la mayoría de los empleados de las instituciones públicas no tienen perfil lingüístico y no son euskaldunes. Con el anterior gobierno aumentó el número de puestos de trabajo con perfil lingüístico, pero luego, en la práctica, los jueces ponen muchos obstáculos.

Pero plantea una diferencia importante este compañero. Dice que “una cosa es que se respeten los derechos y otra que se aborde la difusión y promoción del euskera. Ahí ve él la necesidad de escuchar los deseos de los ciudadanos de cada zona” .

“Y el establecimiento de medidas para satisfacer la difusión y promoción del euskera debe ser el primer paso para que, de una manera progresiva, sean cada vez más firmes y mejorar, así, la situación sociolingüística del euskera.”

Considera democrática la satisfacción de las aspiraciones minoritarias, pero reconoce la necesidad de aceptar todo tipo de voluntades:

“Es posible que suceda en algún pueblo que el 100% de la población manifieste su deseo no de aprender euskera y haya que respetarlo.”

El objetivo principal de preguntar por la dicotomía **Abstracto/Concreto** era indagar si los derechos lingüísticos (o las medidas a favor del euskera) deben aplicarse por igual en cualquier lugar, porque es conocido que la Ley del Euskera de Navarra distingue tres zonas lingüísticas con las consecuencias sabidas para el euskera. Por lo tanto, el miembro citado al principio ha dejado claro que son cosas diferentes garantizar los derechos de los hablantes y establecer medidas para la difusión del euskera. El resto se ha sumado claramente a la primera afirmación: los derechos no son abstractos, son

concretos y normalmente están recogidos en un conjunto de normativas. Dado su carácter concreto, la Administración tiene la obligación de respetar los derechos de todos los ciudadanos. ¿Hay que respetarlos por igual en Elizondo o Castejón? En nombre de la igualdad, todos los miembros afirman que sí, aunque, como veremos, hay muchas matizaciones:

“El criterio de fijación de derechos no puede ser meramente territorial (...) y no se puede poner fronteras en los derechos recogidos en las normas y en la aplicación de esos derechos.”

Evidentemente, este miembro está hablando en contra de la zonificación y, de una manera u otra, todos comparten esa idea: lo prioritario es acabar con la zonificación. Si hay que garantizar la igualdad entre todos los navarros, las zonas más alejadas del euskera deberían recibir más recursos.

Un miembro pone un ejemplo al respecto: «El departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra no actúa igual en Lodosa que en los Pirineos, porque son ecosistemas diferentes. Lo mismo debería hacer con el euskera, porque las lenguas también son ecosistemas.»

Sin embargo, hay muchos matices. Se habla de diferentes velocidades, de máximos y mínimos según el territorio... solo un miembro duda de si la actitud ante el euskera en Navarra se resolvería eliminando la zonificación. Sugiere que la cuestión de los derechos se está entendiendo como una cuestión de vida o muerte y que tal vez no sea éste el principal problema, sino la generalización de un mínimo conocimiento del euskera. Teme la desconfianza que pudiera suscitar el euskera:

“Muchas de las situaciones a las que nos enfrentamos tienen su origen en la zonificación, pero me resulta muy difícil imaginar cómo darle la vuelta para que no haya más enemigos del euskera de los que ha creado la propia ley.”

3ª REUNIÓN: 29/04/2021 (Telemática)



Para esta tercera reunión se solicitó a los miembros del Grupo Asesor que reflexionaran sobre las siguientes cuestiones:

1. ¿Hay que politizar las lenguas? ¿Quién politiza el euskera en Navarra?

Consideran innegable que las lenguas son hoy en día el resultado de una determinada política y que, en ese sentido, están politizadas. La idea de que a un pueblo le corresponde una lengua, y solamente una, está plenamente asentada entre nosotros, aunque no se vea así en otros países de Europa y del mundo. Por un lado, porque la construcción de la unidad política no ha supuesto necesariamente una unidad lingüística; y, por otro, porque las relaciones entre las lenguas han estado basadas en la paridad. Un miembro del grupo envía su respuesta por escrito, realmente interesante:

“Los ingleses, españoles, franceses, alemanes... no presuponen que hablar estas lenguas tenga una correlación ideológica per se... ¿cómo hemos llegado a que en Navarra optar por euskera o por castellano sea ya indicativo de un determinado perfil ideológico? ¿Hace algún bien al euskera mantener esta falsa conceptualización que no se da en otros lugares? ¿A quién beneficia seguir chapoteando en este barro?”

Los defensores del castellano lo hacen y, como conclusión, los defensores del euskera responden de forma similar. Por tanto, todo el espectro político politiza el euskera en la medida en que se le da un carácter ideológico a la lengua.

Es un gran error, en su opinión, pero confiesa que no sabe cómo se puede soltar ese nudo. La aceptación de la pluralidad lingüística es la única solución que se le ocurre y, para ello, hay que buscar modelos fuera de Navarra, porque los hay. Desde una posición pragmática, es tan mala la situación del euskera que plantear el bilingüismo y el mero respeto, sería, en su opinión, un logro en sí mismo. Para ello habría que trabajar mucho más la navaridad del euskera.

Las lenguas siempre están politizadas porque se hacen políticas lingüísticas, y en el caso del euskera, esto es más evidente porque es una lengua minorizada y su desarrollo necesariamente se ve afectado por un punto de vista político. A la hora de hablar de la Administración, ésta no puede ser incolora o neutral. Su gestión, ineludiblemente, va a favorecer o a entorpecer el desarrollo de la lengua. «No hacer nada es también político», señalan algunos de sus miembros.

“Se hace política para promover una lengua y también se hace política para regular las relaciones entre ellas cuando hay dos lenguas. También es necesario hacer una política lingüística (...) El euskera necesita una política lingüística determinada.”

Un participante dice que hay que sacar el euskera fuera del enfrentamiento político, pero sin dejar de hacer política lingüística.

Sin embargo, según manifiesta uno de sus miembros, cuando los partidos políticos creen que, bien sea el apoyo o bien sea la oposición al euskera, incrementará el número de sus votantes, el conflicto se agudiza. Percibe una falta de madurez para conseguir el fuelle que necesita el euskera en el ámbito político navarro. Sería bueno un acuerdo general en esa defensa del euskera. De hecho, se habla de la necesidad de andar con cautela para no encontrar una respuesta no buscada. Si se ponen en marcha medidas a favor del euskera, se pueden despertar reacciones contrarias a esta lengua.

Sin embargo, un miembro manifiesta una visión mucho más optimista sobre la posible politización del euskera. De hecho, señala, las ikastolas han avanzado gracias a la actividad política, por ejemplo. Y lo mismo ha ocurrido con otros movimientos sociales; de alguna manera, se considera inevitable y necesario enmarcar el euskera dentro de las iniciativas políticas. Se queja de que, al hablar de convivencia, si mencionas la necesidad de politización del euskera, parece que estás en contra de la convivencia, pero todas las iniciativas sociales se politizan; el euskera no va a ser una excepción.

2.- El papel del Nacionalismo Vasco/El papel del movimiento a favor del euskera (Euskalgintza)

En lo que respecta al conflicto de la sociedad navarra, aunque no todos los miembros del grupo lo afirman con la misma rotundidad, dos lo dicen muy claramente: el euskera se utiliza por parte de los dos nacionalismos, el vasco y el español. Y otro miembro afirma que es un craso error el que se da en el discurso de los nacionalismos:

“El concepto de nación del nacionalismo vasco y del nacionalismo español es cultural y se basa en la lengua: un pueblo, una lengua; y quizá de ahí provenga la polarización. Si las naciones culturales efectuaran un movimiento hacia la nación democrática, tal vez las cosas se verían de otra manera.”

Es cierto, reconoce, que estos dos polos han condicionado el debate sobre el euskera, pero habría que matizar mucho. Cita, a modo de ejemplo, la intervención en euskera de Iñaki Iriarte (Navarra Suma) en el Parlamento de Navarra en defensa de la unidad de España. En todo caso,

“El nacionalismo vasco es un enemigo directo del españolismo navarro. Ambos surgen de la negación del otro. Y el euskera se sitúa ahí, en medio, ya que la visión de la nación cultural pone la lengua en el centro. Yo creo que eso no beneficia al euskera. ¿Cómo sacar el euskera de esta dinámica? Ahí está la auténtica dificultad.”

En definitiva, dice un miembro, tenemos la misma contradicción en toda Euskal Herria, son euskaldunes los que hablan euskera, pero eso no quiere decir que

quienes no hablan euskera no sean vascos. Y, en cualquier caso, se muestra optimista: *“Poco a poco las cosas van cambiando. Muchos jóvenes pasan por el modelo D. Poco a poco UPN pierde Navarra”*. Sin decirlo explícitamente, en este caso, la difusión del euskera y la pérdida de apoyos de la derecha navarra se ponen en relación directa.

3.- ¿En qué consiste la convivencia entre el euskera y el castellano? ¿Dónde está la clave de la convivencia?

En primer lugar, un miembro señala que debería aceptarse la diversidad lingüística del territorio. Y, añade, en estos momentos, es imposible. Eso no se permite.

Por tanto, hay que construir una pedagogía de la convivencia, dejando claro que el castellano se está “comiendo” el euskera, así como el romance navarro-aragonés. Con ello se conseguiría restar fuerza de alguna manera al estrecho vínculo entre la defensa del euskera y el nacionalismo vasco. Hay que cambiar los mensajes para atraer a la gente al euskera: mensajes optimistas, frescos, seductores Y vincular el euskera siempre a valores accesibles: naturalidad, convivencia, reciprocidad, tolerancia, flexibilidad. Hay tres escenarios en el territorio navarro y hay que pensar tres estrategias diferentes. Y señala claramente que algunos de los discursos a favor del euskera son inadecuados:

“Mensajes del tipo de “euskaldunizar Navarra o vasquizar la Ribera”... muy de moda en determinados ambientes... Me recuerdan a las rancias ideas de la reconquista, esta vez en versión vasca.”

En la misma línea van otros compañeros: «La clave de la convivencia es el reconocimiento de los diferentes, reconocer que los que no son como nosotros son iguales y que todos los navarros debemos tener igualdad de oportunidades». En cualquier caso, hay que hacerlo todo despacio, poco a poco, porque a veces hemos fracasado por precipitarnos demasiado.

Una condición aún más elemental es la interacción. La clave no es la tolerancia o la aceptación. La clave está en conocer al otro y para ello el euskera tiene que ganar visibilidad. Si todos los documentos oficiales fueran bilingües, por

ejemplo, el euskera sería visible. Otra medida importante: el euskera como asignatura para todo el alumnado de Navarra. Y para eso hace falta que funcionen foros sociales que propicien la toma de decisiones.

Un miembro concreta el problema de otra manera. La clave está en lograr un consenso social y político basado en los principios de que la existencia de dos lenguas propias, vivas y sanas, enriquece Navarra y es la mejor situación para una convivencia basada en el respeto.

Pero el punto de partida de ese consenso debería ser la situación diglósica que sufre el euskera. A medio plazo, se debería llegar a una situación de igualdad de derechos y oportunidades que permita cumplir todas las funciones y necesidades comunicativas de las personas en una u otra lengua. Pero este planteamiento hay que hacerlo a medio y largo plazo, tal vez de aquí a veinte o veinticinco años. Y en el fondo de todo esto está el concepto de **progresividad**. A la hora de tomar medidas hay que tener en cuenta la distancia que separan a los pueblos del euskera y de la cultura vasca. Poco a poco, el propio tiempo determinará la velocidad adecuada de cada pueblo. Pero hay dos cuestiones básicas: el primero, la importancia de la Comarca de Pamplona y el segundo paso cualitativo es la implantación del modelo A en todo el territorio.

Sin embargo, el citado miembro es consciente de la dificultad que entraña este planteamiento y lo refleja en porcentajes: en Navarra el 39,1% se opone a la promoción del euskera y el 26,7% se muestra indiferente. Por lo tanto, al 33,3% de la población le importa el proceso de revitalización. Dar la vuelta a esos números será fundamental. Los euskaltzales, junto con otros agentes sociales, tendrán que trabajar en los trabajos de persuasión y presión adecuados.

Otra persona manifiesta una posición mucho más pesimista, ya que no ve posible un consenso social sin mayorías políticas:

“Hace falta presión desde fuera. Perdimos una oportunidad inmensa cuando tuvimos una mayoría política para cambiar la Ley del Euskera. Parece intocable. Algunos dicen que la ley del euskera es intocable porque viene del

Amejoramiento Foral y eso no se puede tocar. Sin embargo, nada cambiará sin la presión del pueblo. La convivencia consiste en el reconocimiento entre hablantes y para ello es imprescindible la oficialidad (del euskera). Iguales derechos para todos.”

Sobre este último tema se constatan algunas discrepancias. Hay quien opina que la presión de la calle puede provocar la modificación de la Ley del Euskera, la cual es el muro infranqueable en este momento. Otros, por el contrario, dudan de que esa presión popular se pueda ejercer en todas partes, y si no se hace, ¿qué va a pasar en esas zonas? ¿Cómo se puede garantizar la convivencia entre lenguas en estos marcos tan diferentes?

Otros, sin embargo, no ven un serio problema en este tema. Es posible que la relación con el euskera y con la cultura vasca suscite algún tipo de conflicto, pero la situación podría superarse a través de la reflexión y la pedagogía públicas.

4ª REUNIÓN: 13/05/2021 (Pamplona, Katakarak)

El objetivo principal de esta reunión es reflexionar sobre la actuación de la Administración navarra. Más concretamente: ¿cuál debe ser el papel de la Administración en la consecución de amplios consensos a favor de la convivencia? ¿Y cuáles deben ser los mínimos a mantener en torno al euskera?

Se explica a los miembros del grupo que el objetivo no es tanto quién tiene razón, sino qué es lo más adecuado para favorecer la convivencia.

Al igual que en anteriores reuniones, uno de los miembros plantea la necesidad de revisar la idoneidad de algunos discursos en torno al pasado, tanto en beneficio del euskera como de la convivencia.

Si se afirma que lo que nos hace vascos es el euskera, damos pie a que un españolista conteste: «Pues entonces yo no quiero aprender euskera».

Pero, ¿por qué aparece siempre en el centro el euskera? «Porque provoca pasiones», responde. Y ahora, añade, «Cuando la Administración tenga que decidir si se va a tener en cuenta el euskera para algunas funciones; es decir,

cuando esté en disputa el puesto de trabajo, el debate será todavía más acalorado». Y, además de esto, hay miedo a la difusión de la cultura vasca. Plantea, por tanto, tres claves:

- El papel del euskera en el nacionalismo vasco
- Protagonismo del euskera en el desarrollo del mercado público de trabajo
- El miedo a la cultura vasca (y al nacionalismo) hace que muchos navarros desconfíen del euskera.

Sobre este último punto, otro miembro del Grupo Asesor afirma que hay que reconocer que la sociedad navarra está dividida en tres bloques. Transcurridos cuarenta años, a estas alturas, el movimiento a favor del euskera es consciente de la imposibilidad de que exista una Navarra plenamente vasca ni una Navarra plenamente española.

En cuanto a las obligaciones de la Administración, uno de los miembros que vive en el sur de Navarra, dice que al menos unos mínimos deberían cumplirse, en nombre de la convivencia: que todo lo que publican los ayuntamientos y los gobiernos esté en euskera y en castellano, por ejemplo, para que la lengua vasca se vea como algo normal y no como algo totalmente ajeno:

“Para mucha gente este tema no influye en su vida ni le interesa. Dicen: esto no me concierne. Es el punto de partida: como no lo siento mío, no vengas hablarme sobre esos asuntos. No están del todo en contra, pero les resulta totalmente ajeno. En consecuencia, deberían tener un mínimo de contacto para que esa vivencia no fuera tan ajena al euskera. Si nunca he tenido la oportunidad de aprender euskera, el sentimiento será de que han venido “de fuera” a quitarme lo mío. Los demás han tenido la oportunidad de aprender con mis impuestos y yo no la he tenido.”

Un miembro opina que la Administración debe mediar para que se respeten las dos lenguas en unas relaciones igualitarias. Pero esta relación teórica igualitaria no se ve tan fácil de conseguir por parte de todos los miembros. En opinión de unos, porque el propio sistema de justicia está alineado con la protección a la lengua española; y en opinión de otros, porque en torno al

euskera es difícil alcanzar un consenso abierto a nivel administrativo ya que en la calle no hay una mayoría favorable a ello.

Así que *“deberíamos rebajar el debate de las pasiones y llevarlo al frigorífico”*. El paisaje lingüístico es muy importante para que la gente pueda ver el euskera como algo habitual y, con cierta resignación, añade: *“En 1936 y ahora tenemos el mismo número de vascoparlantes”*.

Y añade, tratando de reforzar este argumento:

“Nunca ha habido una mayoría social en Navarra a favor del euskera, pero deberíamos conseguir que se reconozca que el euskera es la lengua de toda Navarra. Es bueno para la convivencia. Pero en el sur se siente lejos del euskera. Ana Beltrán dijo que tenía derecho a no ver euskera [es decir, que no quería ver señales o carteles escritos conjuntamente en castellano y euskera]. Tenemos que compartir valores. Sin nosotros, Navarra no está completa.”

Por lo tanto, la ubicación geográfica tiene una importancia absoluta en cuanto al protagonismo que la Administración podría llevar en la difusión del euskera:

“El discurso oficial es que el euskera es la lengua de Navarra. Otra sería decir que es la lengua de toda Navarra. En la Ribera mucha gente no lo ve como algo propio”.

Pero otros, teniendo en cuenta que el papel de la Administración es garantizar los derechos de los hablantes, consideran que como se ha hecho con otras cuestiones -como las actuaciones contra la discriminación de género- es factible aplicar políticas lingüísticas correctas en todo el territorio navarro. De lo contrario, dicen, caemos en la condescendencia.

La Ley del Euskera, por un lado, y las diferencias sociolingüísticas del territorio navarro, por otro, son temas recurrentes en todas estas reuniones. Al término de esta reunión, se pide a los miembros que designen con detalle cuáles podrían ser los daños o discriminaciones derivados de la zonificación.

La primera que se cita es la arbitrariedad o falta de científicidad. Hay pueblos situados a pocos kilómetros unos de otros que se encuentran en zona vascófona o mixta, sin ningún tipo de criterio claro. En general, puede

afirmarse que existe un gran consenso para recurrir contra la zonificación, pero no siempre se utilizan los mismos argumentos. Algunos consideran que antes de suprimir la zonificación, por ejemplo, debería reconocerse por ley la oficialidad del euskera en todo el territorio. Y otros ponen sobre la mesa argumentos sociolingüísticos y jurídicos, ambos a la vez:

“Hace falta un marco único, cada ecosistema exigirá medidas diferentes. Utilizar el principio de igualdad lingüística. Derecho y necesidad de conocer la lengua.”

Se pregunta a los miembros: desde 2016-2017 el modelo D se puede solicitar en cualquier lugar como opción, ¿por qué no se utiliza? La respuesta es que existen “extraoficiales” fácticas: desaniman o intimidan a las familias que quieren matricular a sus hijos e hijas en el modelo D en la propia escuela, por ejemplo por parte de la dirección.

En realidad, un miembro nos recuerda que la propia zonificación refuerza la zonificación y que se puede aplicar a estos casos; es decir, tener opción y no matricular a los hijos en los modelos en euskera. *“El modelo G debería desaparecer en todo el territorio navarro”*. Parece que hay unanimidad en este tema. La Administración debería hacerse cargo de ello y garantizar un mínimo de comprensión del euskera en todo el territorio navarro. La llegada del vasquismo al gobierno de Navarra ha contribuido a la extensión del euskera pero hace falta más tiempo para obtener un beneficio más amplio y más visible.

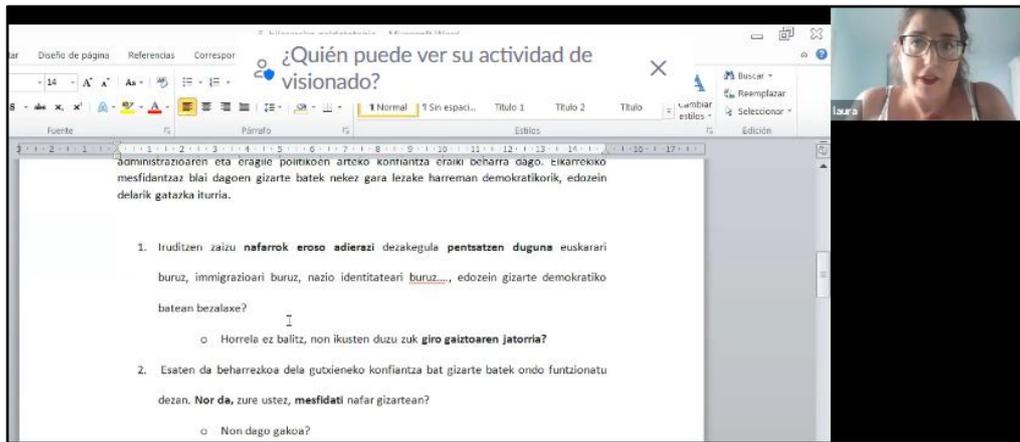
¿Cuáles podrían ser las medidas adecuadas que la Administración debe adoptar ahora mismo? Un miembro lo expresa con precisión:

1. Igualdad de derechos.
2. Progresividad: al ser tu patrimonio, es tu derecho, si no quieres usarlo, no lo uses.
3. Adaptarse a las características de cada zona.

Preguntado por cómo vería “Euskalgintza” este planteamiento, uno de sus miembros señala que «el movimiento navarro a favor del euskera es plural,

pero Topagunea tiene muy claro que por la vía de la imposición se va a conseguir muy poco». Garantizar los derechos no significa imponer nada.

5ª REUNIÓN: 15/09/2021 (Telemática)



Antes de comenzar, se compartió con los miembros del grupo la siguiente reflexión y preguntas, con el objetivo de hacer una reunión más dinámica, por un lado, y de que el mismo debate contara con un cierto orden y lógica, por otro.

*¿Qué hacer en una sociedad, como ocurre en Navarra en este caso, cuando el enfrentamiento y la oposición es total? Podemos pensar que el otro nunca se acercará a nuestra postura, y entonces preferimos no ceder en nada, sobre todo cuando creemos que nuestra opinión es moralmente superior a la del otro. Pero cuando el conflicto surge en torno a una temática, y no soy capaz de atraer a la otra parte, entonces hablamos de la necesidad de convivir. En una sociedad que valora la convivencia, los ciudadanos no sólo conviven unos con otros. Surge la necesidad de alcanzar consensos mínimos amplios, pero para ello es necesario construir **confianza** entre la ciudadanía, la administración y los agentes políticos. Una sociedad impregnada de recelo mutuo difícilmente podría desarrollar relaciones democráticas, sea cual sea la fuente de conflicto.*

1.- ¿Te parece que los navarros podemos expresar cómodamente lo que pensamos sobre el euskera, sobre la inmigración, sobre la identidad nacional... al igual que en cualquier sociedad democrática? Si no fuera así, ¿dónde ves el origen de este ambiente enrarecido?

2. Se dice que es necesaria una mínima confianza para que una sociedad funcione bien. ¿De dónde crees que nace la desconfianza en la sociedad navarra? ¿Dónde está la clave?

La opinión generalizada del grupo es que la historia reciente (por ejemplo, se habla de la *sombra franquista*) sigue teniendo mucho peso en la sociedad navarra. Bien por la existencia de una derecha fuerte, a nivel político y social (aquí se habla del Opus Dei), bien porque ha dejado huella en el imaginario y las costumbres de la gente. Por otro lado, a pesar de que la actividad de ETA terminó hace diez años, otro miembro percibe intolerancia al respecto. Quizá por eso, plantea un miembro, el lado emocional, tiene más importancia que el racional a la hora de impulsar el debate democrático.

En todas las sociedades democráticas, se dice, existen problemas para expresar 'cómodamente' la opinión; sin embargo, más de un miembro reconoce que es aún más incómodo discutir sobre algunas cosas en el ámbito coloquial o familiar, es decir, con la gente cercana, porque hay temas que son muy dolorosos.

Haciendo un juego de palabras, uno de los miembros dice que en la sociedad navarra más que diálogo (*elkar-hizketa*) hace falta escucharse mutuamente (*elkar-entzumena*), porque no sabemos escucharnos. Es más cómodo realizar monólogos que llegar a acuerdos. En la misma línea, otro miembro señala que es muy difícil decirle a alguien que no sabe euskera en qué medida se menosprecian los derechos de los euskaldunes.

Más que un gran NOSOTROS, en Navarra está muy desarrollado el concepto de OTROS (o muchos pequeños 'nosotros'), lo que nos sugiere que la democracia no está bien asentada:

“El principio de igualdad está falto todavía de un desarrollo como el que debería tener, es decir, que el diferente es igual a ti y que sus ideas son tan aceptables como las tuyas.”

Podemos hablar, pues, de una desconfianza generalizada. Así lo explica uno de los participantes:

“La aceptación tiene que venir de un ejercicio serio. Y desde nuestra comunidad vasca debemos poner medida a nuestro victimismo. Por supuesto, los derechos lingüísticos deben ser garantizados, pero habría que tener en cuenta otras cuestiones. Parece que solo hay opciones A o B. La desconfianza se da por todas las partes.”

Sobre esta idea, otro miembro señala que desconfían tanto las élites políticas como quienes ven oprimidos sus derechos lingüísticos. Es decir, los dos extremos, en cierta medida. Hay, sin embargo, un participante que asocia la desconfianza a la pérdida de privilegios. Falta mucho para que los gobernantes navarros acepten realmente la diversidad, como, por ejemplo, ha hecho Australia con la cultura maorí.

Se pasa a reflexionar sobre la siguiente pregunta:

3.- ¿Cómo se puede solucionar el clima de desconfianza? ¿Alguien debería hacer un esfuerzo especial? ¿La administración navarra, cualquiera que sea su carácter político, debería tener un mínimo de confianza ciudadana o la confianza se obtiene en función de la ideología política?

Ya desde el principio aparece un tema espinoso: ¿para quién es un problema la lengua vasca?

Existe una discrepancia con lo dicho anteriormente: algunos castellanohablantes entienden muy bien el problema del euskera, dicen algunos. El verdadero problema es que para muchos castellanohablantes el euskera es algo ajeno, no lo sienten como patrimonio suyo. Son conscientes de que en algunas zonas se habla euskera, pero no van más allá. Y se debería dar un paso adelante: el euskera es patrimonio de toda la ciudadanía navarra, y la Administración también debería defender esa idea:

“El euskera no es sólo cosa de algunas zonas, sino de toda Navarra, y por eso, aunque tú no hables euskera, también es tu problema. ¿Quién debería hacer ese ejercicio de madurez? Todos deberíamos hacerlo. Sobre la confianza que deberíamos tener en la Administración, todos deberíamos confiar. ¿Han sido elegidos de forma democrática? Pues entonces también son mis instituciones.”

«Si vamos en busca de una Navarra unida y democrática», argumenta otro miembro, «sólo se puede entender desde la integración y el reconocimiento; no sólo desde la tolerancia: tratar a todos los ciudadanos desde la igualdad, ésa sería la clave». En este contexto, el euskera no es sólo problema de los euskaldunes. Es un problema de toda la comunidad. Deberíamos asumir que Navarra es más rica con el euskera, que es patrimonio de todos. La Administración debe actuar de forma progresiva, es cierto, pero desde el reconocimiento. Y a la vez:

“Los que somos minoría tenemos que pensar estrategias para que esos otros sean más empáticos, para influir en la mayoría política construyendo la mayoría social. Por ejemplo, construyendo alianzas con otros grupos sociales.”

En este sentido, otro miembro señala que sería necesario un pacto, al igual que se menciona la necesidad de un pacto educativo. Y vuelve a aparecer el malestar respecto a la situación del sistema educativo: el 60% de los alumnos navarros no tiene ninguna relación con el euskera. Ese es el principal problema a día de hoy. Sin embargo, se plantea la duda de que esa Navarra unida no esté más que en las aspiraciones de los que se sienten vascos. Los que se identifican con España se sienten cómodos con la situación actual.

6ª REUNIÓN: 06/10/2021 (Pamplona, sede de Eusko Ikaskuntza)

El objetivo de esta reunión (en sí, de este grupo y del propio proyecto) ha sido recoger sugerencias, propuestas, y medidas para fortalecer la convivencia en Navarra. Sin olvidar que, junto a ello, también se pretende reflexionar sobre cómo trabajar un clima de confianza. Se les recuerda todo ello a los

participantes, para evitar el riesgo de que sólo se propongan medidas en torno al euskera.

Por tanto, la pregunta concreta ha sido:

¿Qué deberían hacer los agentes implicados en estos ámbitos por el bien de la convivencia en la sociedad navarra?

Y hemos seleccionado las siguientes áreas:

- Partidos políticos que aceptan el marco vasco
- Partidos políticos que aceptan el marco español
- *Euskalgintza* (o Movimiento a favor del Euskera)
- Administración navarra
- Medios de comunicación

Se les pide que piensen una sugerencia dirigida a cada ámbito. Una vez recogidas, y colocadas en la columna correspondiente, hemos reunido los puntos principales del debate generado por las diferentes respuestas entre los participantes, ya que, como se verá, algunas sugerencias chocan entre sí. No hay unanimidad en las sugerencias, pero, por otro lado, como también veremos más adelante, hay afirmaciones que concitan más consenso que otras. Y también hay algunas sugerencias que se repiten a menudo pero que se explican muy poco -o nada-. Por ejemplo, se reclama autocrítica a los agentes de diferentes ámbitos, pero no se especifica en qué consistiría dicha autocrítica. Veamos todo ello.

1. A LOS PARTIDOS POLÍTICOS QUE ACEPTAN EL MARCO VASCO

- Autocrítica.
- Aceptar que los sentimientos nacionales son propios y privados. Sacarlos de la actividad política diaria.
- Reconocimiento de la pluralidad de identidades nacionales.
- Reconocimiento sin complejos de todas las víctimas.

- Pacto lingüístico; hay que alcanzar un amplio acuerdo social.
- Una defensa más firme de los derechos de los vascos. El euskera es una carga, un castigo, un demérito en Navarra.
- Para contar con el apoyo de la Administración navarra hay que conseguir mayorías sociales. El euskera se relaciona con un posible estado vasco y ello puede acarrear la pérdida de adhesión de alguna gente. Antes se asociaba más con la libertad, y la adhesión era más amplia. Hay que darle la vuelta a ese planteamiento.
- Evitar posturas maximalistas, no tanto en la práctica diaria como en el discurso. Los partidos quieren “controlar” su voto y de ahí a veces los focos de crispación; aunque luego las políticas no sean tan maximalistas.
- No postergar los derechos lingüísticos de los euskaldunes en nombre de la convivencia. Hacer una defensa más firme de ellos.
- El euskera no puede ser el elemento central de la identidad nacional. Visibilizar el euskera como lengua de todos los navarros. En el discurso hay que aconsejar aprender euskera, pero para ser vasco no hay que saber obligatoriamente euskera.
- Evitar las desigualdades en la ciudadanía: justicia social; intentar eliminar brechas de género, edad, clase.

A partir de estas sugerencias, dos son los temas en los que se plantea el debate entre los participantes:

- La primera corresponde a la representación de la nación vasca. “¿Imaginamos la nación vasca compuesta exclusivamente por vascoparlantes?”, pregunta un miembro. Considera inadecuado y poco realista el concepto de nación que, a su juicio, maneja el nacionalismo vasco. Es más, afirma otro miembro, el nacionalismo vasco no puede actuar como lo han hecho el español y el francés. En otras palabras, hay que buscar la adhesión al euskera sin imponer nada
- El segundo tema de debate se refiere a la actuación política de los partidos que asumen el marco de Euskal Herria. En una dirección

diametralmente opuesta, respecto a la aportación arriba mencionada, un miembro explica que su malestar se debe a que la prioridad de los partidos nacionalistas no es el euskera, ya que temen que si lo hicieran perderían apoyo electoral.

2. A LOS PARTIDOS POLÍTICOS QUE ACEPTAN EL MARCO ESPAÑOL

- Autocrítica.
- Reconocimiento a todas las víctimas.
- Aceptación de los diferentes sentimientos nacionales; aceptación de la diversidad.
- Para poder construir una Navarra unida, reconocerla tal como es y apoyar a sus dos lenguas (castellano y euskera). En igualdad.
- Reconocimiento del euskera como lengua navarra.
- No anteponer los intereses políticos, y por ello, no menospreciar los avances de los demás.
- Despolitizar el euskera y sacarlo de la vía judicial.
- Adhesión al enfoque ecolingüístico.
- No retroceder en la aceptación del euskera (se pone el ejemplo del ayuntamiento de Tudela: antes el euskera se consideraba mérito, ahora no).
- Reconocimiento del navarrismo integrador: aceptación de la diversidad cultural, identitaria y lingüística, favoreciendo la integración. En su nombre, tratar el euskera con respeto simbólico.
- Entender el euskera como parte integrante de la identidad navarra.

En este caso, la discusión es más larga o tienen más cosas que decir:

- En cuanto al reconocimiento del euskera como identidad navarra, plantea que el hecho de que el idioma vasco sea parte de esa identidad no tiene por qué significar que todos los navarros tengan que ser vasco-

parlantes. “También Osasuna es un componente de la identidad navarra, pero hay a quien no le gusta,” añade.

- Más de uno señala que, aunque de maneras diferentes, los partidos que aceptan España como marco comparten, en teoría, la idea de que el euskera es una de las lenguas de Navarra, es decir, que el euskera forma parte de la identidad navarra; pero en la realidad, no lo aceptan. O matizan otra cosa: el euskera es navarro pero sólo en una parte del territorio. Representan el euskera escondido en un rincón.
- En parte, estos partidos son herederos de las ideas del franquismo. Los partidos creen que al promover el euskera se refuerza el nacionalismo vasco.
- Ante esta situación, más de uno señala que es imprescindible presentar el euskera como elemento integrador y cohesionador.
- En la misma línea, sería necesario llevar a cabo un pacto lingüístico
- Se expresa cierta nostalgia, en la línea señalada más arriba, por el hecho de que la situación del euskera, antaño, era mejor; o porque no se percibía un ambiente tan euskarafóbico.

3.- AL MOVIMIENTO PRO-EUSKERA

- Autocrítica.
- Rechazar el paternalismo y el colonialismo y reconocer la diversidad de Navarra. La actividad cultural vasca no entiende la diversidad de Navarra, no consigue integrar a la gente. (En los libros de texto para aprender euskera no aparece Erribera.)
- Fomentar una actitud positiva hacia el euskera que motive a la sociedad.
- Excluir posturas hostiles. Se ponen más cosas negativas sobre la mesa que positivas.
- Flexibilidad en el tratamiento de las actuaciones, procesos, resultados...
- Quitar el miedo a hablar en castellano: abrir puertas.

- Construir mensajes para los no euskaltzales.
- Tener en cuenta los diferentes ritmos de cada territorio.
- Defender la oficialidad de ambas lenguas y un pacto lingüístico que garantice los derechos lingüísticos de todos los ciudadanos.
- Fomentar la movilización social, porque últimamente no lo hace.

Como se ve, no todas las sugerencias van en la misma dirección. Unos piden al movimiento a favor del euskera que apacigüe las posturas más radicales y otros que intensifique las movilizaciones. La discusión fue también un poco más confusa.

- Por un lado, se utiliza para criticar a la Administración: el derecho a conocer euskera está reconocido, pero la Administración reconoce el derecho a NO conocerlo al 80%.
- Y, en cambio, otros ahondan en esa idea de acuerdo o pacto: en ese pacto hay que dar cabida al conocimiento del euskera. Científicamente está demostrado cuáles son los mínimos para revitalizar una lengua.
- Y, algún otro, acusa al mundo del euskera de depender de los partidos políticos, que actúan en función de la coyuntura, siempre por miedo a perder las elecciones.

4.- A LA ADMINISTRACIÓN NAVARRA

- Adopción de medidas para garantizar los derechos lingüísticos.
- Que el castellano y el euskera sean oficiales.
- Impulsar pactos o acuerdos relacionados con la convivencia.
- Reconocer a todas las víctimas.
- No discriminar por motivos ideológicos.
- Fomentar la participación ciudadana, especialmente por parte de la juventud.

- Recuperación de la memoria histórica
- Reconocimiento de la diversidad identitaria de Navarra.
- Prestigiar el euskera en el sur de Navarra, ya que el euskera forma parte de la identidad navarra.
- Que el aprendizaje del euskera sea gratuito a partir de los 16 años.
- Ser generoso en el uso de las normas europeas.
- Enseñanza de la historia, la cultura y el euskera de Navarra en el sistema educativo.

También en este campo surgieron diferencias en las sugerencias, tal como se refleja en el debate siguiente::

- Hay que conocer bien la realidad de Navarra. Algunas cosas que se dicen a favor del euskera son contraproducentes en el sur, por ejemplo.
- La clave está en la convivencia entre los hablantes. Hay que encaminar bien las diferencias para llegar a donde queremos.
- En una línea similar, “los que amamos el euskera tenemos que trabajar más el discurso», dice otro. La comunidad hegemónica (los castellano hablantes) no ha fagocitado a la otra. Las dos comunidades deben convivir.
- Algunos explican con optimismo lo que consideran una situación pésima: los que están en contra del euskera (y de alguna manera se incluye a la Administración en ese grupo) están nerviosos porque el euskera gana espacios y por eso se ponen tan agresivos.

5.- A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- Modernización de contenidos en euskera.
- Difundir mensajes integradores.
- Evitar conflictos.

- No provocar problemas.
- Reconocer la pluralidad identitaria como una riqueza.
- Un decálogo con buenas prácticas.
- Que EITB dé también noticias de Navarra
- Dar la espalda a discursos maximalistas y no hacerse eco o poner altavoz a quienes están en contra de la convivencia.
- Si no cumplen unos mínimos, recorte de las ayudas públicas
- Cuidar la objetividad.

En este ámbito hubo un amplio consenso. No hubo discusión.

Una vez debatidas las propuestas y sugerencias, se ha repartido a los miembros del grupo una decena de adhesivos, para su distribución entre las propuestas aparecidas con el objetivo de que den su visto bueno a las propuestas que aparecen. Cuantos más adhesivos recibe una sugerencia, se supone que recoge más consenso del grupo.

A la vista de las votaciones, son dos las sugerencias que han recibido el mayor número de adhesiones:

- ✓ Se pide a “Euskalgintza” que construya mensajes para los no vascófilos (7 adhesivos)
- ✓ Se pide a los partidos políticos que tienen como referente a España que acepten Navarra tal y como es y que promuevan de igual manera el castellano y el euskera (6 adhesivos)

Aparte de estas dos, las prioridades aparecen bastante dispersas. Por áreas:

A la Administración navarra

- ✓ Euskera y castellano como lenguas oficiales (3 adhesivos)
- ✓ Pacto por una navarriedad integradora (2 adhesivos)
- ✓ Campañas para mejorar las opiniones sobre el euskera (2 adhesivos)
- ✓ Que el euskera sea gratuito para mayores de 16 años (2 adhesivos)
- ✓ Acabar con la zonificación (2 adhesivos)
- ✓ Prestigiar el euskera en el sur de Navarra (2 adhesivos)

A Euskaigintza

- ✓ Comprender y aceptar la diversidad de Navarra sin “paternalismo” ni “colonialismo” (2 adhesivos)
- ✓ Sin renunciar a los objetivos, repensar estrategias para aumentar las actitudes favorables hacia el euskera (2 adhesivos)
- ✓ Trabajar con flexibilidad el diseño, procesos y resultados de las acciones (2 adhesivos)
- ✓ Tener en cuenta los diferentes ritmos (2 adhesivos)

A los partidos políticos que aceptan el marco español

- ✓ Respetar la diversidad (2 adhesivos)
- ✓ Reconocimiento de todas las víctimas (2 adhesivos)
- ✓ Enfoque ecolingüístico (2 adhesivos)

A los partidos políticos que aceptan el marco vasco

- ✓ Evitar la desigualdad ciudadana: Justicia social (3 adhesivos)
- ✓ No obviar los derechos de los euskaldunes en nombre de la convivencia (2 adhesivos)
- ✓ Distinción entre euskera e identidad nacional vasca (2 adhesivos)
- ✓ Reconocimiento sin complejos de todas las víctimas (1 adhesivo)
- ✓ Aceptar la diversidad identitaria nacional (1 adhesivo)

A los medios de comunicación

- ✓ No hacer de altavoz del discurso maximalista y contrario a la convivencia (2 adhesivos)
- ✓ Ofrecer contenidos en euskera con normalidad (2 adhesivos)
- ✓ Vincular las ayudas públicas a mínimos (2 adhesivos)
- ✓ Modernizar contenidos en euskera (1 adhesivo)
- ✓ Respeto al euskera (1 adhesivo)
- ✓ Rechazar el lenguaje agresivo (1 adhesivo)
- ✓ Preservar la objetividad (1 adhesivo)

Dos cuestiones a destacar:

Por un lado, como se ve, lo que más consenso ha suscitado es la idea de que se apacigüen las actitudes en torno al euskera.

Y, por otro, a la hora del debate los planteamientos resultan más profundos y polemizan más, pero, como es lógico, les cuesta más expresar sugerencias o consejos concretos.

3.2. JORNADA *NUESTROS DESACUERDOS: GENERANDO CONFIANZA ENTRE DIFERENTES EN NAVARRA* (PAMPLONA, 16/06/2021)



Como se ha explicado más arriba, la principal condición para poder convivir es la confianza mutua. Del mismo modo que ocurría con la convivencia, si no se aceptan las consecuencias del juego democrático, no es posible generar confianza. Ese es el gran reto: posibilitar un clima de confianza entre quienes piensan diferente. Y ese fue precisamente el objetivo principal de la jornada que se celebró en Pamplona, en el Salón Civican: reflexionar sobre la confianza.

1. ¿Por qué en una sociedad la desconfianza llega a imponerse a la confianza? ¿Dónde se falla? ¿Quién falla?
2. ¿Sobre la confianza entre quiénes es más importante hablar? ¿Dónde está el nudo que hay que soltar en primer lugar?
3. ¿Qué se puede decir de la confianza entre la esfera política y la ciudadanía? ¿Deben ganar más legitimidad las instituciones a los ojos de la ciudadanía?

4. ¿Y de la confianza entre la propia ciudadanía? ¿Los discursos que promueven el miedo y el odio son un obstáculo?. ¿Son aceptables en una democracia?
5. Por último, ¿qué ocurre con la confianza entre los propios agentes del ámbito político? ¿Hasta qué punto hay que diferenciar la legitimidad de la oposición política democrática de los consensos democráticos mínimos?

Para reflexionar sobre todo esto, se formaron dos Mesas. La primera, para profundizar en la reflexión teórica y dar a conocer experiencias internacionales; y la segunda, compuesta por tres expertos navarros, para analizar la problemática sobre el terreno.

.

3.2.1. Mesa Internacional



En la primera mesa redonda de esta jornada, titulada *Generando confianza entre diferentes*, se quiso echar un vistazo al panorama internacional. Si la confianza es la condición de la convivencia, ¿cuál es la condición de la confianza? ¿Podría ser profundizar en el debate democrático? ¿Cómo se consigue eso? Para reflexionar sobre ello y contar diferentes experiencias tuvimos como invitados a Jaume López y Gilen García.

Jaume López es profesor de Ciencias Políticas en la Universitat Pompeu Fabra. Ha visitado varias veces Euskal Herria para hablar, entre otras cosas, del proceso catalán. Es autor del libro *La independencia de Cataluña explicada a mis amigos españoles*.

El orador catalán presentó unas primeras reflexiones teóricas sobre los conceptos de confianza, polarización y enfrentamiento. Realizó los siguientes matices:

1. Vivimos en un periodo de deslegitimación de la violencia física.
2. Las nuevas tecnologías alimentan la polarización y se convierten en un desafío peligroso para la democracia.
3. Vivimos un momento de guerras culturales en lugar de intereses materiales. Los componentes materiales pierden importancia y la negociación se hace más difícil porque las emociones han adquirido un gran protagonismo.
4. Capital social: si hay confianza y cohesión social, será más fácil llegar a acuerdos.
5. *Nation building*: la tarea de construir la confianza en nuestras democracias ha sido promovida por la idea de nación porque ésta suaviza las brechas entre los que viven en un mismo territorio. Las democracias modernas han pasado de la comunidad de intereses pragmáticos a la comunidad identitaria.

¿Cómo podría afectar todo esto a la sociedad navarra? Se plantean nuevos retos teniendo en cuenta que nos encontramos con un choque entre dos identidades y dos lenguas, lo que afecta directamente a la posible confianza. En este contexto, la polarización (es decir, la falta de confianza) o la representación de una sociedad dividida en dos comunidades se convierte en un instrumento útil para el Estado y, en cambio, el cultivo de la confianza adquiere una importancia capital para la identidad nacional subestatal.

La falta de confianza puede provocar rencor y odio entre las comunidades identitarias o lingüísticas porque se basa en un cierto miedo: el ciudadano cree que el otro amenaza su estilo de vida. Y la confianza se basa en el conocimiento mutuo, lo que implica comprensión y reconocimiento mutuo.

En las sociedades democráticas actuales, las emociones se han impuesto a la razón y también a las instituciones. Hablar de confianza es, pues, hablar de emociones.

Sin embargo, el debate social para la construcción de la confianza es importante, pero sólo el debate entre diferentes puede ser fructífero, porque discutir con los propios partidarios a menudo no hace sino aumentar la polarización. Es necesario un amplio consenso social y político como condición para una verdadera deliberación, trabajar la comunicación empática y buscar soluciones para una identidad común.

Después de Jaume López, el otro miembro de la Mesa Internacional fue **Gilen García**. Politólogo y alcalde de Deba (Gipuzkoa) en esta legislatura. Ha conocido de primera mano los altibajos del proceso de paz en Irlanda del Norte, participando, entre otras, en una iniciativa que lleva por título Paseos por Black Cab o Taxi Negro. El nombre de su intervención fue *Convivencia: en la escalera de la confianza y en el tobogán de la desconfianza*.

Dando por bueno el marco teórico presentado por Jaume López, manifestó su intención de centrarse más en el lado emocional, a través de algunos ejemplos vividos por él en Irlanda del Norte. En la medida en que la elaboración de la confianza se basa en el respeto y el reconocimiento mutuo, afirmó que «la confianza es una escalera que hay que subir, que se va subiendo poco a poco, mientras que la desconfianza es un tobogán por el que nos podemos deslizar fácilmente». El hecho más pequeño hace que volvamos a caer y es muy fácil llegar a ese punto: basta con no querer saber nada del otro. Recurriendo a Irlanda del Norte, presentó una sociedad claramente fragmentada, dividida en dos comunidades, como es conocido: republicanos católicos y unionistas protestantes. Estas dos comunidades están también físicamente divididas, ya sea a través de murallas o a través de límites naturales. Y la comunidad da protección y control a sus miembros. A su juicio, uno de los principales obstáculos que encuentra la convivencia es la diferente lectura del pasado; en concreto, las actitudes de las víctimas del conflicto armado. Y eso sigue presente en distintos lugares de la ciudad, aunque, a nivel político-institucional, se hayan firmado convenios sólidos y significativos.

3.2.2 Mesa de Navarra



Estuvo formada por tres profesores de la Universidad Pública de Navarra, que son miembros del Grupo I-Communitas.

1.- **CARMEN INNERARITY**, socióloga. Se le planteó la siguiente pregunta:

Navarra es plural: en el paisaje, en la lengua, en la cultura, y así lo han confirmado todos los agentes implicados en el proyecto. En tu trayectoria investigadora has puesto el foco en la multiculturalidad derivada de los nuevos movimientos migratorios y en el problema de convivencia que este tema puede generar. ¿Podemos hablar de dos tipos de convivencia diferentes? ¿Se puede aprender algo de ambas? ¿O estamos hablando de procesos sociales que actúan en paralelo: uno que proviene del choque de identidades nacionales y otro que se basa en la multiculturalidad derivada de la inmigración?

Innerarity destacó, en primer lugar, la pluralidad existente en Navarra en materia identitaria, presentando datos de distintos observatorios. Reiteró la importancia de las emociones, planteando una especie de graduación: la falta de conocimiento, el miedo, la tolerancia, y, por último, el reconocimiento de esas identidades y de la igualdad de derechos. Esta debería ser la esencia de

la actuación institucional. La vigilancia del capital social, relativamente grande en Navarra, y la relajación de los niveles de emocionalidad.

2.- **JORGE URDANOZ**, del ámbito del Derecho. Se le realizó la siguiente pregunta:

Tu campo de investigación es la filosofía del derecho. Cuando en Navarra se habla de consensos que generen confianza entre la ciudadanía y entre ciudadanía y las instituciones o entre grupos de diferentes ideologías, el dilema que suele surgir es: ¿dónde hay que incidir más, en el cambio de las normativas o en las actitudes de la ciudadanía? ¿O son necesarias ambas?

Urdanoz señaló que «el procedimiento que se utiliza en democracia es el poder de la mayoría y a veces puede ser injusto». De ahí la necesidad de reconocer derechos, también individuales, por encima de la dicotomía mayoría/minoría. Habría que diferenciar, así, tres conceptos:

- La tolerancia sólo indica ausencia de prohibición.
- El respeto indica que le reconoces algo valioso al otro.
- Los derechos, en el ámbito moral y jurídico, se ven afectados por la obligatoriedad. Una obligación acompaña a un derecho. El reconocimiento de los derechos es, por tanto, complejo.

El nivel de pasión influye en la postura; provoca una cierta gradación. Aquí entran muchos conflictos. Si el euskera es un derecho, alguien tiene la obligación poner los medios para que se pueda ejercer.

Los procedimientos de decisión se pueden resolver por la relación mayorías/minorías, a través de las cuales también se mide la resolución de problemas. La segunda estrategia puede ser la adaptación al contexto, por

ejemplo, en la zonificación lingüística. Y la tercera, es individual: uno decide a qué religión adherirse, por ejemplo.

La pasión es inherente al ser humano, pero políticamente es muy peligrosa. El euskera es un sueño para muchas personas, es una pasión y es un tema que atañe también al ámbito de los derechos. Navarra debe superar la zonificación, que se ha quedado sin sentido, porque hay mecanismos mucho más flexibles a nivel de gestión y también ha cambiado el escenario político. Por último, si queremos hablar de convivencia, hay que tener en cuenta otras minorías culturales, por ejemplo, los navarros que hablan árabe.

3.- LOHITZUNE ZULOAGA, socióloga. Contestó a la siguiente pregunta:

Tu área de reflexión parte del feminismo. Para el movimiento feminista no es una cuestión nueva la necesidad de trabajar la convivencia y los consensos. Tampoco es nuevo reflexionar sobre la relación con las instituciones y cómo todo ello influye en la confianza del movimiento y de las mujeres en general. ¿Qué puede aportar el movimiento feminista a la hora de trabajar la convivencia y los nuevos consensos en Navarra? ¿Se puede decir que hay una visión feminista del conflicto y del consenso?

Zuloaga explicó que «no todas las personas tenemos la misma forma de participar; y no deberíamos tener miedo a hacerlo como queramos». Deberíamos obviar las ansias de liderazgo y competitividad. La reflexión del feminismo nos demuestra que es posible establecer otro tipo de relación con las instituciones, propiciando un diálogo más horizontal. Aunque no se comparta, los diferentes agentes y grupos debemos asumir que no siempre tiene que haber una dicotomía de perdedor/ganador. Habría que poner en valor la experiencia de las mujeres, porque ellas siempre han estado sembrando la convivencia, siendo cuidadoras de las relaciones en el día a día, tejiendo redes, creando espacios de confianza. Ese ha sido el lugar que les ha tocado en la sociedad, el pequeño espacio que se les ha dado y en el que se han formado las mujeres.

Navarra es una sociedad muy diversa y polarizada, y desde el punto de vista de la interseccionalidad, habría que atender a las diferentes necesidades y a las características y consecuencias de las relaciones de poder. Colocarse en una situación horizontal y posicionarse en una actitud de comprensión del otro, es necesario para construir un proceso de entendimiento que sea decisivo para generar confianza.

3.3. ENTREVISTAS INDIVIDUALES

Como se ha explicado anteriormente, se han entrevistado a catorce personas de diferentes perfiles ideológicos y de diferentes puntos del territorio navarro.

3.3.1 Perfil de las personas entrevistadas

A las personas entrevistadas se les ha garantizado el anonimato, ya que en algunos casos así nos lo han solicitado. Para ello, hemos eliminado nombres y características que podrían llevar a identificarlos: pueblos concretos, edad... El perfil es el siguiente:

1. Zona de Tafalla. Hombre. De unos 55 años. Miembro de EHBildu
2. Zona de Estella. Mujer. De unos 60 años. Cercana a Podemos-Ahal Dugu. Experta en temas de igualdad.
3. Comarca de Pamplona. Hombre. De unos 60 años. Miembro de Geroa Bai, cargo político.
4. Comarca de Pamplona. Hombre. De unos 35 años. Miembro de movimientos pro-euskera. Ha tenido alguna responsabilidad.
5. Ribera. Hombre. Unos 40 años. Miembro de I-E, cargo político.

6. Zona de Tafalla/Comarca de Pamplona. Hombre. Unos 40 años. Euskaltzale y escritor.
7. Ribera/Comarca de Pamplona. Hombre. Unos 40 años. Miembro de un sindicato, tiene alguna responsabilidad.
8. Comarca de Pamplona (nacida fuera de Navarra). Mujer. De unos 60 años. Miembro de I-E, cargo político.
9. Zona de Tafalla. Mujer. De unos 50 años. Miembro del PSN, cargo político.
10. La montaña norte. Mujer. De unos 55 años. Miembro de UPN. Ha tenido alguna responsabilidad.
11. Ribera. Hombre. De unos 70 años. Escritor.
12. Ribera. Hombre. Unos 45 años. Miembro de Navarra Suma, cargo político.
13. Ribera. Hombre. Unos 45 años. Miembro de Navarra Suma, cargo político.
14. Ribera. Mujer. Unos 40 años. Miembro del PSN, cargo político.

3.3.2. Guión de las entrevistas

Las preguntas que hemos realizado para provocar la reflexión de las personas entrevistadas han sido las siguientes:

Introducción

- Cuál ha sido su trayectoria [en el grupo correspondiente]. ¿Cómo se acercó a este grupo?
- ¿Cree que en su entorno se habla mucho de los temas que vamos a comentar en esta entrevista? ¿Cree que habría que utilizar más o menos este tipo de temas?

1) De la posible despolitización del euskera

- ¿Cree que el euskera está politizado en Navarra?
- ¿Estar politizado es normal?, ¿es bueno o es malo?
- ¿El euskera está politizado porque tras él chocan las perspectivas de dos identidades nacionales?

¿Quién podría hablar sobre el euskera? ¿Quién está legitimado (a favor o en contra) para hablar? Si hablamos de educación, por ejemplo, ¿solo los padres?

¿Cree que el euskera debería quedar fuera del discurso de los partidos políticos?

¿Eso significaría que un partido político no podría decir que no está de acuerdo con alguna medida?

¿No ocurre a veces lo contrario, que los euskaltzales, por ejemplo, piden a los partidos políticos que digan algo, que se muestren a favor o en contra, que influyan en la administración?

Cuando se habla de despolitización, ¿qué cree que se busca?

¿Tal vez se busca calmar la hostilidad o la indignación?

¿Qué cree que provoca indignación por el euskera?

¿Cuál podría ser una medida adecuada para calmar la indignación social que existe en torno al euskera?

¿Hay que exigir al nacionalismo vasco y al nacionalismo español que no pongan al euskera en el centro del discurso político?

¿La consecución de la oficialidad del euskera en todo el territorio ayudaría?

¿Y cuál podría ser la medida o iniciativa adecuada para generar confianza entre navarros en el tema del euskera? ¿Qué podría considerarse un mínimo?

2) Del papel de la Administración navarra

¿La administración navarra (de la comunidad foral, del ayuntamiento) debe trabajar en beneficio de todos los navarros?

¿Puede citar un ejemplo?

¿Se puede ser neutral o nunca se puede ser neutral?

¿Y cómo le parece que actúa la administración navarra?

Al margen de la neutralidad, ¿tiene la sensación de que la administración navarra actúa democráticamente?

¿Intenta preservar los derechos de todos los navarros o falla en esta tarea?

¿La Administración debería buscar consensos amplios en los temas centrales y sensibles para que cuando haya un cambio de gobierno queden consolidados en las sucesivas legislaturas?

¿Cree que en este tipo de cuestiones -símbolos, política lingüística, en lo que a nuestro tema- habría que pactar mínimos o los resultados electorales legitiman al gobierno a desarrollar íntegramente su programa?

Y en aras de lograr consensos, ¿cuál debería ser la actitud de los agentes sociales y políticos?

¿Estos agentes también deberían formar parte de este tipo de consensos o es legítimo que cada uno mantenga sus expectativas y exigencias?

¿Ellos también deberían hacer cambios en los discursos y en las actuaciones?

¿Deberían ceder en algo? ¿Quiénes y en qué?

3) Generar un clima de confianza en la sociedad

¿Te parece que los navarros podemos expresar cómodamente lo que pensamos sobre el euskera, sobre la inmigración, sobre la identidad nacional, como en cualquier sociedad democrática?

Si no fuera así, ¿dónde ve usted el origen del mal ambiente?

Se dice que es necesaria una mínima confianza para que una sociedad funcione bien. ¿Quién cree que desconfía de la sociedad navarra?

¿Dónde está la clave?

¿Entre quién se produce esa falta de confianza?

¿Cómo se puede resolver el clima de desconfianza?

¿Alguien debería hacer un esfuerzo especial?

¿La administración navarra, sea cual sea su color político, debería obtener un mínimo de confianza ciudadana o la confianza se logra en función de la ideología política?

¿Tiene esperanzas de que en las generaciones posteriores, y aunque sea poco a poco, se vaya suavizando el clima de desconfianza entre los navarros?

En este momento, hemos comenzado a explorar el contenido de todas estas entrevistas, pero los contenidos los aprovecharemos para llevar a cabo el proyecto a llevar a cabo a lo largo del año 2022. Estamos convencidos de que será un material muy valioso.

4/ DIVULGACIÓN DEL PROYECTO

Huelga decir que este proyecto es importante para la vida social de la ciudadanía navarra. El análisis se ha centrado fundamentalmente en realizar sugerencias a la administración tras recabar las opiniones de la ciudadanía navarra y de los agentes socio-políticos. Pero el impacto que podrá tener este proceso será mucho mayor cuanto más conocido sea entre la ciudadanía navarra. Por ello, una de las tareas de Eusko Ikaskuntza ha sido la de divulgar el proyecto.

Especial repercusión tuvo la jornada *Nuestros desacuerdos* celebrada en Pamplona; ya que algunas conclusiones extraídas de allí suscitaban controversia en algunos medios de comunicación, una clara señal del atractivo que tiene el tema. A continuación algunos enlaces de prensa:

1. <https://www.noticiasdenavarra.com/actualidad/politica/2021/04/18/euskera-piedra-angular-navarra/1138352.html>
2. <https://www.noticiasdenavarra.com/actualidad/politica/2021/06/16/jornada-debate-organizada-eusko-ikaskuntza/1156132.html>
3. <https://www.noticiasdenavarra.com/opinion/tribunas/2021/06/29/convivencia-navarra-cuestion-confianza/1160086.html>
4. <https://www.berria.eus/paperekoa/1896/020/001/2021-07-24/euskara-eta-konfiantza-nafarroan.htm>
5. <https://www.noticiasdenavarra.com/opinion/tribunas/2021/07/08/hablemos-identidades-navarra/1162896.html>
6. <https://www.berria.eus/paperekoa/1896/020/001/2021-07-24/euskara-eta-konfiantza-nafarroan.htm>
7. <https://www.berria.eus/paperekoa/1888/021/001/2021-07-15/eusko-ikaskuntza-bizikidetza-ala-asimilazioa.htm>
8. <https://www.naiz.eus/es/iritzia/articulos/nafar-herritarrak-eta-euskara>
9. <https://zuzen.eus/euskara/eusko-ikaskuntza-jardun-euskarafoboak-zuritzen-nafarroan/>

Además, Julen Zabalo y Amaia Nausia presentaron el 19 de mayo en el **Parlamento de Navarra**, a petición de algunas de sus fuerzas políticas, los resultados del proyecto. También participaron Ana Urkiza, presidenta de Eusko Ikaskuntzare, y Mikel Aramburu, vicepresidente de Eusko Ikaskuntza por Navarra.



<https://www.noticiasdenavarra.com/actualidad/politica/2021/05/19/eusko-ikaskuntza-identifica-parlamento-navarra/1147568.html>

Finalmente, en las jornadas *El euskera en Navarra: actitudes y oportunidades*, organizadas el 14 de octubre por Euskaltzaleen Topagunea de Navarra, la responsable del proyecto presentó una ponencia en la que expuso las principales áreas trabajadas por el proyecto en el tema de la ciudadanía navarra y el euskera:

<https://topagunea.eus/jarrerak-actitudes/>



#jarrerak #actitudes

**NAFARROAN
EUSKARAREN
ALDEKO
JARRERAK
INDARTZEKO
AUKERAK**

**El euskera en Navarra:
actitudes y oportunidades**

Urriak 14 octubre
Kondestable Jauregian

Antolatzailea:  euskaltzaleen
topagunea

Esabeslea:  Gobierno
de Navarra  Nafarroako
Gobernua 



The screenshot shows the website 'euskaltzaleen topagunea'. At the top left is the logo, a colorful flower-like shape. To its right is the text 'euskaltzaleen topagunea'. Further right is the address 'Landako Etorbidea 4, 48200 Durango (Bizkaia)', the phone number '-946 215 780', and social media icons for Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, and a general social media icon. Below this is a navigation menu with items: 'MUGIMENDUA', 'EGITASMOAK', 'BERRIAK', 'AGENDA', 'MULTIMEDIA', 'DENDA', and 'EU'. The main heading is '· ZER EMAN DU JARDUNALDIAK? HIZLARIEN IKUSPEGIAK ·'. Below the heading is a grid of six video thumbnails, each with a play button and a name: Ana Ollo, Xabier Erize, Amaia Nausia, Pili Kaltzada, Iñaki Soto, and Itziar Luri.

5/ CONCLUSIONES GENERALES DEL PROYECTO Y SUGERENCIAS

Como hemos comentado en la introducción, la actividad del 2020 nos dejó algunas dudas que hemos intentado analizar y aclarar en el proyecto del 2021. Nuestro objetivo ha sido canalizar las sugerencias a los agentes navarros, incluida la Administración. Desde el 2020 traíamos dos grandes temas, la necesidad de confianza y la gestión del euskera. En la primera línea hemos analizado las condiciones que requiere la confianza para lograr la convivencia entre la ciudadanía navarra; y en la segunda, teniendo claro que la gestión del euskera es el tema más conflictivo y que aparece con más frecuencia en la sociedad navarra, hemos intentado asesorar sobre su gestión -por parte de la administración-, sus discursos -por parte de los agentes sociales y políticos- y sus actitudes -por parte de la ciudadanía-.

5.1. CONFIANZA

Consideramos la confianza un instrumento imprescindible en situaciones de conflicto y competencia. Porque el conflicto surge en parte por falta de confianza; y, por otro lado, ¿cómo afrontar un conflicto si de forma democrática no se han construido unas mínimas relaciones de confianza? Hemos invertido mucho tiempo en el tema, y en la jornada de Junio hicimos dos ejercicios al respecto. Por un lado, la reflexión teórica realizada para clarificar el concepto y, por otro, la mirada a la sociedad navarra se centró en los nudos que era necesario deshacer. ¿Qué lección hemos sacado de todo esto?

En la elaboración teórica de la confianza caben destacar cinco ideas de la Jornada celebrada en Junio:

- La primera, los conflictos se manifiestan a menudo a nivel cultural y simbólico, y no tanto como de interés material.
- La segunda, para lograr cualquier negociación o consenso es imprescindible que exista un capital social sólido. Una vez más, la confianza es la condición para que la sociedad pueda avanzar sobre algunas cuestiones.
- La tercera, en las sociedades democráticas, la confianza se cultiva en gran medida a través del vínculo nacional, suavizando así las posibles desigualdades entre los ciudadanos de un mismo territorio.
- La cuarta, en aras de la confianza, hay que huir de dicotomías rígidas en el debate social y promover diálogos horizontales, tanto entre ciudadanos como entre instituciones y ciudadanos.
- Y la quinta, no basta con llegar a acuerdos en el ámbito político-institucional si en la sociedad no se alcanza un mínimo consenso en el relato sobre el pasado.

En el caso de Navarra, nos han parecido ideas interesantes y útiles, porque es evidente que hay dos visiones nacionales (dos formas de ver el pasado, el presente y el futuro de Navarra) que se encuentran en colisión. En el pensamiento clásico, esto debía llevar a la división de las dos naciones, o a la subordinación de la una a la otra. Hay otras fórmulas, sin embargo, y la confianza siempre es la clave. Confianza para facilitar el conocimiento mutuo, la comprensión y el reconocimiento de ambas partes, teniendo claro que hablar de confianza es hablar también de emociones. Es decir, en los temas que manejamos juega un papel fundamental la parte emocional y no tanto el debate racional.

La importancia de las emociones nos explica la fragilidad de la confianza: no surge de un día para otro y puede deteriorarse por un pequeño matiz. Se trata, por tanto, de un trabajo largo y continuo.

¿Y no deberíamos decir algo parecido del conflicto en torno al euskera? También aquí las partes en disputa quieren presentarlo como un debate racional, pero ¿no deberíamos pensar que estamos hablando, en gran medida,

de una cuestión emocional, que se discute con pasión, probablemente porque esconde una pugna de identidad nacional? Queremos darle importancia a esto y creemos que podría ser un paso adelante: el debate puramente racional tendrá poco éxito a la hora de resolver el tema del euskera, si con él no se trabajan las emociones, sentimientos, miedos y actitudes de la ciudadanía, y si para esa elaboración no se genera un clima mínimo de confianza. Hecho con mucho tacto, sin embargo, porque las emociones, inevitables, pueden ser peligrosas, como como pudimos escuchar en la jornada de Pamplona. Hay que buscar necesariamente un equilibrio entre la racionalidad propia de la democracia y el conjunto de emociones y sentimientos que prevalecen en la sociedad. Los miembros del Consejo Asesor nos han hablado un poco más sobre la confianza y el euskera.

Podrían destacarse las siguientes consideraciones de los debates mantenidos entre ellos.

- A los partidos políticos se les atribuye falta de madurez porque son incapaces de aceptar y trasladar a la ciudadanía la pluralidad de la sociedad navarra, sobre todo, la lingüística. No trabajan en un clima adecuado para crear relaciones de confianza.
- Reivindican la necesidad de hacer pedagogía de la convivencia.
- En el debate social se habla de guardar las formas y rechazar el lenguaje bélico, entre otras cosas, para empezar a trabajar la confianza.
- Se percibe la necesidad de un NOSOTROS grande que aglutine a todos los navarros, ya que la desconfianza es generalizada.
- Más que hablar, hay que fomentar el entendimiento: hay que saber escuchar.

Es difícil, en cualquier caso, tratar la convivencia y el euskera como un tema independiente, ya que consideran que bajo la falta de confianza existe una determinada en torno al euskera. No quieren vincular el conflicto con el euskera porque son conscientes de que el hecho de que el euskera aparezca siempre vinculado al conflicto va en su detrimento, pero puestos a hablar de

conflicto, convivencia y confianza, el principal tema recurrente es el euskera. Veamos lo que dicen sobre esto.

5.2. EUSKERA

Este tema va adquiriendo cada año más protagonismo en nuestro proyecto. En 2019 afirmamos que había actitudes muy diferentes, muy polarizadas, en torno al euskera entre la población navarra. En 2020 identificamos cuatro actitudes principales sobre la convivencia entre el euskera y el castellano. Este año hemos reunido un Consejo Asesor que ha trabajado en esta materia con el objetivo de comprender mejor la compleja problemática que se ha construido en torno al euskera. «Hemos trabajado con este grupo seis largas y jugosas reuniones en las que hemos podido recabar información abundante», ya lo hemos explicado anteriormente. Todo ello nos ha ayudado a situar mejor nuestro objeto de estudio. Del ejercicio de 2021 hemos deducido varias conclusiones y también nuevas dudas.

El grupo ha sabido expresar consejos y sugerencias para sectores muy diversos: los que aceptan el marco de Euskal Herria, los que aceptan el marco español, los que trabajan a favor del euskera (Euskalgintza), la Administración, y los medios de comunicación. Para todos ha habido qué decir, a veces qué criticar y, sobre todo, qué aconsejar. Para empezar, sólo esto nos ha hecho pensar lo siguiente: si se pueden dar consejos a sectores tan diferentes, significa que estamos ante un tema complejo. De hecho, las orientaciones propuestas son muy diferentes incluso dentro de cada sector.

Cabe destacar, en nuestra opinión, que esto nos muestra lo enquistado que está el tema a la hora de hacer sugerencias y consejos, ya que los principales destinatarios no son los partidos que aceptan los marcos español y vasco, como podría pensarse. Que el euskera está politizado es un argumento muy extendido, pero de lo trabajado en este grupo, en cambio, cabe deducir que en los extremos del desacuerdo social se encuentran los partidos políticos que

aceptan el marco español, por un lado, y el movimiento a favor del euskera (Euskalgintza), por otro.

Hemos dicho que el tema es complejo, ya que Euskalgintza parece identificarse con el nacionalismo vasco. En buena medida se podría decir que es así, pero habría que tener en cuenta que dentro de la actividad cultural vasca aparecen al menos dos líneas últimamente. La clave del discurso de una de las líneas es la defensa de los derechos de los vascoparlantes. Su marco de reflexión, actuación y proposición es todo el territorio navarro, denunciando el comportamiento injusto de la administración navarra a través de la movilización. La clave de la segunda estrategia, sin embargo, radica en la necesidad de cambiar progresivamente la actitud ante el euskera y, por tanto, orientan el foco hacia los castellanoparlantes para que el euskera les resulte atractivo. La principal aspiración es la extensión del euskera, o sea, favorecer su conocimiento. De los dos, el primero ha sido hasta ahora más conocido socialmente, lo que ha provocado que, a menudo, se equipare a la actitud del nacionalismo vasco, algo que en sí mismo no cabe afirmar.

Al margen de los consejos, los debates del grupo nos han permitido plantear interesantes reflexiones. Estas son algunas:

- Entre los agentes que aceptan el marco de Euskal Herria, existe la duda sobre el papel que debe desempeñar el euskera en la nación vasca. En teoría le corresponde el papel central, pero, como hemos visto, se exponen diferentes estrategias a la hora de alcanzar ese objetivo.
- Entre los actores que aceptan el marco español existe la duda de por qué aparece la indiferencia hacia el euskera, y también el rechazo. Siendo el euskera un patrimonio navarro, no es fácil entender la falta de apego a él, algo que no ocurría antes. Es interesante esta queja y quizá sería interesante compararla y entenderla conjuntamente con la actitud de los abertzales que hemos mencionado en el punto anterior. Y es que da la impresión de que el éxito político de los nacionalistas vascos supone la reacción (o cambio de postura) respecto al euskera de quienes aceptan el marco español, porque entienden el euskera y el

nacionalismo vasco como elementos inseparables (visión impulsada, por otra parte, por el propio nacionalismo vasco).

La comparación no acaba ahí.

- Tanto en el caso del nacionalismo español como en el del nacionalismo vasco, se critica a los partidos políticos por poner los intereses de su partido por encima de todo lo demás. Aunque es legítimo velar por los intereses de partido, el hecho de que la crítica se haga para ambos nacionalismos nos vuelve a mostrar la complejidad del asunto.
- El movimiento a favor del euskera está libre de la lógica de los partidos, pero, aún así, se le critica porque depende de los partidos nacionalistas y no hace su trabajo de forma autónoma.
- Otros miembros, en cambio, acusan al mundo del euskera de ocuparse sólo de los euskaldunes y de sus derechos: ¿qué propone, en cambio, a la mayoría castellanoparlante? Si el euskera es tan fundamental, ¿cómo atraer a toda la ciudadanía navarra al euskera?
- Las sugerencias que se hacen a los agentes sociales a favor del euskera, en general, son también llamativas. Aunque algunos dicen que no se debe respeto a quienes no respetan la pluralidad, a menudo se plantea la duda de hasta qué medida el propio movimiento a favor del euskera no alimenta el fortalecimiento de algunas actitudes contrarias a esta lengua. Se les aconseja reconocer que Navarra cuenta con dos lenguas propias. En este sentido, se sugiere a Euskalgintza no hacer discursos irrealistas: por ejemplo, hablar de la intención de extender el modelo D a todo el territorio. En el mismo sentido, no presentar los derechos lingüísticos como un problema vital u obviar el lenguaje bélico, como decíamos más arriba. En otras palabras, se aconseja contribuir a suavizar la situación, siempre en beneficio del euskera.
- La administración navarra no trata realmente al euskera como lengua autóctona, como lengua navarra. La sugerencia que se hace a la Administración navarra (en muchas ocasiones un grito emocionado y hasta dolorido) es renunciar a la zonificación establecida por la Ley del Euskera. Es ahí donde sitúan el principal obstáculo para la difusión del

euskera, ya que la mera clasificación por territorios hace que la relación de la ciudadanía con el euskera se vea como algo más cercano o lejano.

- Este alejamiento desvirtúa en ocasiones las medidas positivas que puede adoptar la Administración (por ejemplo, hoy en día es posible implantar modelos de euskera o euskera en todo el territorio en las escuelas) y quedan prácticamente en nada. Se impone la desconfianza y la extrañeza hacia el euskera.

Las sugerencias a los medios de comunicación son claras y sencillas: en la medida en que el euskera es lengua navarra, que le den el espacio adecuado, que cuiden el euskera y que aumenten los contenidos en esta lengua.

6/ REFLEXIÓN FINAL (DE CARA AL 2022)

¿Qué hemos aprendido en el proyecto de 2021?

Para poder trabajar la convivencia hay que entender la rivalidad que existe entre las identidades nacionales, en la que el euskera está muy presente. El euskera es la parte que se puede ver en una especie de iceberg y en torno a él se genera el mayor revuelo social. El debate social en torno al euskera está muy presente en la sociedad navarra, y por eso la mayoría de la ciudadanía navarra tiene una opinión hecha: en contra, a favor o indiferente. Por ello, en 2021 hemos querido entender la preocupación y las actitudes de quienes están a favor del euskera.

El tema del euskera es tan sensible que se hace muy difícil impulsar un debate racional. A pesar de ello, en la actualidad destacan dos tendencias, a veces sumadas la una a la otra.

- Con diferente intensidad, más ideologizada o no, muchos vasco parlantes navarros reclaman soluciones más adecuadas para el euskera, otra política lingüística. La administración navarra no cumple sus expectativas y se sienten abandonados.
- Junto a lo anterior, un amplio sector del mundo del euskera está cansado de ver al euskera ligado al conflicto permanente, y analizado racionalmente, no cree que la actitud hasta ahora haya generado beneficios. Desearían que la situación se calmara y que se trabajaran nuevos discursos para combatir la desconfianza de los castellanoparlantes y atraerlos al euskera. Dicen que quieren centrar el foco en los castellanoparlantes.
- El tema del euskera es sensible porque en el fondo se percibe un choque de identidades nacionales, algo que raramente se reconoce. Con distinta fuerza, pero ambos muestran una base sólida. Por eso, tal vez, están empezando a darse cuenta, y a reconocer, que hoy en día no

es posible imaginar ni una Navarra totalmente vasca, ni una Navarra totalmente castellana. Las pretensiones excluyentes y homogeneizadoras, además de perjudiciales para la convivencia, son hoy por hoy inútiles.

¿Qué dudas permanecen?

La posible politización o despolitización del euskera es un tema recurrente. Siendo esto así, ¿es posible despolitizar el euskera como reclaman algunos ciudadanos navarros? ¿Se ve alcanzable una especie de “acuerdo lingüístico”?

Nos parece que el debate no se explica en términos claros y que unos y otros entienden la supuesta politización de forma diferente. Quizá no se trata de politizar o despolitizar el euskera. Uno de los principales retos a los que se enfrenta la sociedad navarra es reconocer que hay dos identidades nacionales que deben convivir y aprender a gestionar democráticamente las aspiraciones y objetivos de cada una.

¿A quién corresponde dar pasos audaces para consolidar un clima de confianza en la sociedad? ¿Y quién está dispuesto a hacerlo? Hay sectores en los que se perciben ciertos movimientos: ¿hasta qué punto influirán en la construcción de un nuevo escenario?

¿Qué queremos trabajar en el proyecto de 2022?

Obviando un poco la punta de ese iceberg que hemos mencionado más arriba, queremos ir al problema de fondo: ¿qué pasos deberían dar los agentes sociales y políticos para que haya un mínimo clima de confianza entre los ciudadanos navarros con identidades nacionales diferentes, de manera que se puedan debatir democráticamente los problemas y las administraciones puedan hacer, a su vez, una gestión democrática de ellos?

Para que esto ocurra, lo primero que tendríamos que saber son las reticencias o temores que existen entre los ciudadanos navarros castellanoparlantes cuando se habla del euskera. Consideramos un material muy valioso el que presentó Xabier Erize en la jornada organizada por Euskaltzaleen Topagunea de Navarra: Erize, X. (2021, 16 de octubre: *Integrar los motivos de los navarros que viven en castellano en la promoción del euskera: un estudio exploratorio* [presentación del estudio].

En segundo lugar, las entrevistas en profundidad con agentes de un amplio espectro político en 2021 nos darán muchas claves de cara a la gestión de esa pluralidad de identidades. Aquí podremos ver, al menos en parte, hasta qué punto las fuerzas políticas y sociales están dispuestas a dar pasos adelante a favor de fomentar la convivencia y la confianza, obviamente, sin perjudicar sus proyectos políticos.

Y, en tercer lugar, nuestra intención es organizar grupos de debate con jóvenes de todo el territorio navarro. ¿Por qué? Nuestra hipótesis de trabajo, a la que también nos referimos en las conclusiones del proyecto del 2020, es que la generación joven no vive con la misma intensidad el clima conflictivo del que continuamente estamos hablando. Y eso por dos motivos:

- Muchos jóvenes han tenido la oportunidad de aprender euskera en los últimos años. Para ellos el euskera no puede ser una lengua extraña. Es de esperar que la vean de forma más natural.
- Es conocido, y Navarra no será una excepción, que las identidades nacionales, en general, están perdiendo fuerza y, en cualquier caso, se expresan hoy de otra manera. Los jóvenes están mucho más abiertos a adherirse a otro tipo de identidades, por ejemplo, las que están en relación con el género.

La conclusión, por tanto, debería ser la mitigación del conflicto. Pero esta hipótesis nuestra también deberá contrastarse con lo dicho por los

representantes políticos. Puede ocurrir, así, que aumente la confianza en la sociedad civil y que este movimiento no esté muy bien reflejado en el terreno político. Está por ver.



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez



**Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua**

BULEGO NAGUSIAK

Miramar Jauregia. Miraconcha, 48
20007 - DONOSTIA
T. 943 310 855 | Fax 943 213 956
E: ei-sev@eusko-ikaskuntza.eus

ARABA

Pedro Asua 2 - 2 / 63 bulegoa
01008 - GASTEIZ
T. 945 231 552
E: gasteiz@eusko-ikaskuntza.eus

BIZKAIA

Uribitarte ibilaldia 10. Behea
48001 - BILBO
T. 944 425 287
E: bilbo@eusko-ikaskuntza.eus

IPAR EUSKAL HERRIA

51, quai Jauréguiberry
64100 - BAIONA
T. 559 598 290 | F. 559 461 844
E: baiona@eusko-ikaskuntza.org

NAFARROA

Gaztelu plaza, 43 bis, 4. D
31001 - IRUÑEA
T. 948-222105
E: iruna@eusko-ikaskuntza.eus



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez